



**Afrontamiento familiar y factores resilientes frente a la situación de
pandemia por COVID-19 en el Corregimiento el Hormiguero, Valle del
Cauca.**

Willian Noguera Montezuma.

Código: 20251714689.

Universidad Antonio Nariño

Programa de Psicología

Facultad de Psicología

Santiago de Cali, Colombia

2022

**Afrontamiento familiar y factores resilientes frente a la situación de
pandemia por COVID-19 en el Corregimiento el Hormiguero, Valle del
Cauca.**

Willian Noguera Montezuma.

Proyecto de grado presentado como requisito parcial para optar al título de:

Psicólogo

Director (a):

Mag. Gloria Milena Dominguez Arias

Línea de investigación:

Política, Cultura y Sociedad del Grupo de Investigación Psicología GRIPSI

Universidad Antonio Nariño

Programa de Psicología

Facultad de Psicología

Santiago de Cali, Colombia

2022

Resumen

El objetivo del presente trabajo de investigación fue analizar las estrategias de afrontamiento y los factores resilientes de cinco familias del Corregimiento el Hormiguero -Valle del Cauca, Colombia- durante la pandemia del Covid-19. Para lograrlo se planteó una investigación cualitativa con diseño fenomenológico y análisis temático. El instrumento utilizado fue la entrevista semiestructurada, la cual fue respondida por uno de los padres. Se encontró que las familias utilizaron diversas estrategias de afrontamiento y que contaron con distintos factores facilitadores de la resiliencia. De las estrategias internas de afrontamiento la más utilizada es la reestructuración. Las estrategias externas de afrontamiento más utilizadas son la búsqueda de apoyo espiritual y la búsqueda de apoyo social. Los procesos resilientes más utilizados fueron las creencias familiares (conferir sentido a la adversidad, enfoque positivo y espiritualidad). Los procesos resilientes en los que se encontraron dificultades fueron la comunicación (expresión emocional franca) y la organización familiar (recursos económicos).

Palabras clave: familia, rural, resiliencia, afrontamiento, COVID-19.

Abstract

This present research work aim was to analyze coping strategies and the resilience factors of five families of the Corregimiento El Hormiguero -Valle del Cauca, Colombia- during the Covid-19 pandemic. To achieve this, a qualitative research with phenomenological design and thematic analysis was proposed. The instrument used was the semi-structured interview, which was answered by a member (parent). It was found that families used different coping strategies and that they had different factors that facilitated resilience. Of the internal coping strategies, the most used is restructuring. The most commonly used external coping strategies are the search for spiritual support and the search for social support. The most used resilient processes were family beliefs (giving meaning to adversity, positive focus and spirituality). The resilient processes in which difficulties were encountered were communication (frank emotional expression) and family organization (financial resources).

Key words: family, rural, resilience, coping, COVID-19.

Introducción

Desde el mes de marzo del 2020 la sociedad colombiana ha tenido que hacer frente al virus del COVID-19, que para infortunio de todos tuvo repercusiones en las distintas esferas de la vida social y familiar. De repente, en el transcurrir de unos pocos meses, las personas se vieron forzadas a hacer cambios relacionados con sus rutinas diarias. Estos cambios impactaron las dinámicas familiares, tanto de las familias que habitan en el sector urbano, como de aquellas que se encuentran en el sector rural. Con base a lo anterior, la presente investigación tuvo como objetivo analizar las formas de afrontamiento y los factores resilientes frente a la situación de pandemia por COVID-19, en cinco familias habitantes del corregimiento el Hormiguero, ubicado en Santiago de Cali, capital del departamento del Valle del Cauca. En este estudio se hace énfasis en el aspecto diferencial y significativo, relacionados con la cultura, las creencias y las dinámicas sociales, que influyeron en la manera en que las familias desafiaron una problemática de salud pública de alcance mundial, situación que sin lugar a dudas ha sido experimentada por los actores sociales de manera distinta según sea el contexto en el que se encuentran.

En esta investigación se toma como punto de partida la indagación en torno a dos constructos claves en el afianzamiento de las familias; la resiliencia y el afrontamiento. La resiliencia es la capacidad para superar los obstáculos que se presentan en el transcurso de la vida (Walsh, 2004). Por su parte, el afrontamiento se corresponde con todos los “esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes, que se desarrollan para manejar las demandas externas y / o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo” (Lazarus y Folkman, 1986, pág. 164, citado por Macías, Orozco, Amarís, & Zambrano, 2013).

Para alcanzar el objetivo propuesto se recurrió al método cualitativo. A partir de un diseño fenomenológico se ha realizado el análisis descriptivo, sin pretender alterar o modificar la realidad de los sujetos. El diseño fenomenológico permite captar la esencia de un fenómeno a través de las experiencias e interpretaciones de los informantes (Sandín, 2003, p. 16, citado por Pérez, Nieto & Santamaría, 2019, p. 25). Es así como en la presente investigación se describen cuáles fueron las estrategias utilizadas por las familias para hacer frente a la crisis ocasionada por el COVID-19, considerando las circunstancias a las que se enfrentaron en los ámbitos social, económico y sanitario, y tomando en cuenta las transformaciones en la estructura y dinámicas familiares.

Esta investigación se apoya en las contribuciones de Froma Walsh (2004) sobre los factores promotores de la resiliencia familiar; y en las conceptualizaciones sobre las estrategias de afrontamiento familiar realizadas por Arrieta, Macias & Amaris (2012, retomando a McCubbin, Olson & Larsen, 1981), en conjunto con los aportes de Hernandez (1991). En una primera instancia se hace una descripción del problema, se formulan los objetivos y se muestran los antecedentes de investigación. Acto seguido se presenta el marco teórico con relación a la familia, la resiliencia y el afrontamiento. Posteriormente se explica el diseño metodológico, el instrumento y la ruta seguida o procedimiento. Luego se discuten los resultados, y finalmente se exponen las conclusiones y las recomendaciones.

Planteamiento del Problema.

En diciembre de 2019 las autoridades sanitarias de la República Popular China reportaron a la OMS los primeros casos de neumonía provocados por un virus que hasta ese momento era desconocido. Luego se determinó que formaba parte de una familia de virus conocida como coronavirus y se le dio el nombre de COVID 19. Desde entonces, el virus desencadenó una crisis sanitaria, económica y social sin precedentes. La rapidez de los contagios y el incremento de los decesos llevaron a que por todo el planeta las autoridades adoptaran medidas drásticas con el ánimo de frenar la expansión del virus. Por ejemplo, algunos países optaron por impedir la entrada o la salida de personas desde y hacia destinos internacionales. También se aplicaron medidas de aislamiento selectivo y se prohibió que los ciudadanos pudieran movilizarse desde y hacia determinadas regiones de un país. El 11 de marzo del 2020 la OMS emitió un comunicado en el que escalaba el brote por coronavirus a la categoría de pandemia.

En América Latina la pandemia agudizó los problemas de la región: impactó negativamente la economía e incrementó la desigualdad y la pobreza (CEPAL, 2020, p. 1). El virus encontró un terreno fértil en el cual la desigualdad social y la precariedad en los sistemas de salud ayudaron a acrecentar sus efectos negativos. En Colombia, El Ministerio de Salud y Protección Social confirmó el primer caso el 6 de marzo del 2020. A partir del 24 de marzo el presidente decretó la cuarentena obligatoria en todo el territorio nacional, la cual estuvo vigente hasta el 1 de septiembre. Entre las medidas más prolongadas estuvo el cierre de las instituciones públicas, la medida del pico y cedula, el uso obligatorio del tapabocas y el distanciamiento en espacios públicos.

En Colombia el virus ha tenido repercusiones en distintos sectores, de los cuales podemos destacar: el sector de la salud pública, el sector empleo y el sector educación.

El principal indicador del impacto a la salud pública está dado por el número de decesos por día, la alta ocupación de las unidades de cuidados intensivos y la rápida propagación del virus. Además, es importante considerar que cuando comenzó la pandemia, el país no se encontraba preparado para atender una emergencia sanitaria de esa magnitud, pues no se contaba con una infraestructura en salud lo suficientemente amplia para hacerle frente. Como lo mencionan Pinto, Gómez, Castillo y León (2020, citados por García, Moreno, Pinto & Gómez, 2020) en Colombia había regiones que ni siquiera tenían recursos de soporte vital avanzado, como es el caso de los departamentos de Amazonas, Guainía y Vaupés.

Las medidas adoptadas por el gobierno central, así como por las autoridades regionales, tenían como propósito poner un freno a la propagación acelerada del virus con el fin de evitar el colapso del sistema de salud. El gobierno decidió otorgar subsidios para aliviar la situación de muchos colombianos. Sin embargo, a largo plazo estas acciones fueron ineficaces para solucionar la problemática ocasionada por la cuarentena obligatoria. Diversos sectores de la sociedad civil se opusieron a que el gobierno central extendiera la cuarentena, principalmente por el impacto que una medida de esta naturaleza tendría en el empleo y la generación de ingresos. Contreras & Velásquez (2020) indican que los más afectados en sus ingresos fueron los trabajadores independientes y aquellos que trabajaban de manera informal, debido a que el aislamiento social y el cierre de los establecimientos de comercio impidió que pudieran vender sus productos o servicios. Además, los subsidios otorgados por el gobierno no alcanzaban para que los beneficiarios pudieran mantener su nivel de vida. Por su parte García, Moreno, Pinto & Gómez (2020) afirman que la cuarentena afectó principalmente a las personas que desde antes de la pandemia ya se encontraban en condición de vulnerabilidad económica y social.

Las empresas pusieron en práctica estrategias que les permitieran continuar sus operaciones y tratar de disminuir el impacto ocasionado por el cierre de los canales tradicionales de venta y la reducción de los ingresos. Como lo señalan Contreras & Velásquez (2020), las

principales medidas adoptadas por las empresas para hacer frente a la crisis fueron las vacaciones colectivas, la reducción de los salarios y la reducción de la nómina.

En cuanto a los colegios y escuelas estos también tuvieron que cerrar sus instalaciones físicas. Y así como algunas empresas implementaron el trabajo desde casa, los colegios hicieron lo mismo. Las clases se trasladaron a la virtualidad. En estas circunstancias se hizo necesario que las familias pudieran conectarse a la internet desde sus casas, con una conexión fiable y veloz que les permitiera realizar sus actividades laborales o escolares. Sin embargo, como lo dicen estos mismos autores, los hogares colombianos no tenían una conexión de internet de alta velocidad que sea similar a la que tienen los hogares de los países del primer mundo. También hay que considerar que muchos hogares ni siquiera tenían acceso a internet. La brecha digital es mayor si se tiene en cuenta que muchos hogares tampoco poseían un computador.

En relación al Valle del Cauca, desde el inicio de la pandemia la autoridad departamental proyectó lo que sería un panorama desalentador para los meses siguientes (del Cauca, G. D. V., 2020): la disminución del consumo de los hogares, un impacto negativo en las empresas de la región por el cese de la producción de bienes y servicios, la reducción de los salarios y el aumento de los despidos de trabajadores. Esta situación afectaría principalmente a unos 745 mil empleos de los sectores dedicados al comercio, servicio y construcción, que representaban el 58.6% del total de población trabajadora de Cali.

Bravo-Chamorro et al (2020) resaltan que:

la Alcaldía de Santiago de Cali ha implementado la estrategia de intervención denominada “micro territorios”, seleccionando barrios que son priorizados de acuerdo con variables socioeconómicas, baja percepción del riesgo, y que se consideran en mayor situación de vulnerabilidad, según número de habitantes, estrato socioeconómico, número de casos confirmados y número de casos probables en el barrio. En los micro

territorios se realizan entre otras, acciones de teleasistencia, en búsqueda activa de casos sospechosos y probables, georreferenciación y realizando seguimiento a casos positivos mediante la aplicación móvil para “cazar infractores”. (p. 42)

La pérdida de vidas, el distanciamiento social, el cierre de las escuelas, colegios y universidades, las restricciones a la movilidad, la pérdida de empleos, la proliferación de noticias poco esperanzadoras y la interrupción forzosa del contacto físico con los demás; son solo algunos de los factores que favorecieron un clima de incertidumbre y de temor colectivo que trajo un impacto negativo en la salud mental de las personas y que, en sus justas proporciones, ha generado un impacto en las dinámicas familiares. La necesidad de indagar en las familias se sustenta en el hecho de que familia e individuo son interdependientes. Los individuos no están separados de su ambiente familiar, por el contrario, están unidos, en una relación simbiótica, de afectación mutua. Es importante entender este fenómeno desde la perspectiva familiar, pues cualquier cosa que se diga de este momento histórico quedara incompleta si esto no se hace.

Teniendo en cuenta lo expuesto hasta aquí, se procede a plantear la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son las estrategias de afrontamiento familiar y los factores resilientes frente a la situación de pandemia por COVID-19, utilizadas por cinco familias habitantes del Corregimiento el Hormiguero?

Objetivos.

Objetivo General.

Analizar las formas de afrontamiento y los factores resilientes frente a la situación de pandemia por COVID-19, en cinco familias habitantes del corregimiento el Hormiguero, ubicado en el Valle del Cauca.

Objetivos Específicos.

Identificar las estrategias de afrontamiento de cinco familias del Corregimiento del Hormiguero durante la pandemia del COVID-19.

Especificar los factores resilientes de cinco familias del Corregimiento del Hormiguero durante la pandemia del COVID-19.

Destacar los estilos de afrontamiento y los factores de resiliencia predominantes en cinco familias del Corregimiento del Hormiguero durante la pandemia del COVID-19.

Justificación.

El presente trabajo de investigación busca conocer la manera en que las familias de una comunidad rural han afrontado los cambios ocasionados por la pandemia del COVID-19. Para ello es importante describir las estrategias de afrontamiento e identificar los factores resilientes implícitos.

Esta investigación resulta pertinente por las circunstancias en que la sociedad colombiana se vio inmersa en un momento histórico, con unas particularidades que fueron el resultado de la crisis sanitaria, económica y social provocada por la pandemia del COVID-19; sin olvidar que aunque el virus tuvo impacto a escala mundial, ni todos los países y sociedades, ni todas las familias de una misma sociedad, vivenciaron de manera idéntica lo que acontecía a su alrededor, dadas las diferencias económicas, culturales y contextuales que continúan existiendo a pesar de la globalización y el cambio constante. Es así como la presente investigación buscó identificar y definir cuáles fueron las estrategias y acciones que llevaron a cabo las familias, específicamente de una zona rural, para enfrentar la situación de crisis evidenciada durante la pandemia. Por lo anterior, se pretende mediante los hallazgos aportar a la construcción de nuevas teorías, que contribuyan a la cimentación de nuevas propuestas de intervención social, relacionadas con el tema que atañe al presente estudio.

En este sentido, lo que motiva esta investigación es la necesidad de aportar a la academia, y particularmente a la psicología, en la comprensión de cómo, ante una situación de crisis, las familias movilizan sus recursos internos y externos, para hacerle frente a un escenario totalmente desconocido; y que por su impacto, instó a la movilización de muchos recursos psicológicos, con los que las familias no sabían que contaban, en busca de satisfacer sus necesidades básicas, cuidarse y cuidar al otro, asumir el miedo y la incertidumbre propendiendo por mantener una adecuada salud física y mental.

Por último, a nivel institucional y profesional este estudio implica un reto, teniendo en cuenta la población objeto de estudio. En primer lugar, por el contacto directo que se hizo con las familias, aspecto que implica poner en el contexto de la práctica de investigación todas las estrategias de intervención aprendidas desde lo teórico. En segundo lugar, la falta de estudios previos frente a la problemática investigada, en relación a que no existen investigaciones relacionadas con el impacto de la pandemia a nivel familiar rural; los hallazgos en estudios preliminares se enfocan en aspectos relativos a los individuos, y los pocos que hasta el momento se han realizado con familias, están enfocados al contexto urbano. En este sentido este estudio implica un componente innovador, en relación a la problemática y la muestra poblacional investigada, que puede servir para cerrar brechas en este campo de estudio.

Marco de referencia

Antecedentes

Internacionales

Trejo, Moreno, Zegarra, Marín & Castilla (2020) realizaron el estudio “Ajuste familiar durante la pandemia de la COVID-19: Un estudio de diadas”, el cual permite una aproximación al nivel de ajuste emocional de los adolescentes y sus cuidadores durante la pandemia, a la vez que toma en consideración el papel de la resiliencia. De modalidad mixta, incluyó a familias de la Comunidad Valenciana (España) y tuvo por objeto conocer cuales variables permiten explicar las dificultades en relación al ajuste emocional familiar durante la pandemia del COVID-19, tomando en cuenta las diadas progenitores-adolescentes. Los autores se plantearon tres hipótesis: 1) Menor clima familiar se asociará a una mayor sintomatología ansioso-depresiva y de estrés en progenitores y adolescentes. 2): Mayor resiliencia del progenitor y del adolescente se asociará con menores niveles de sintomatología ansioso-depresiva y estrés en ambos casos. 3): Mejores estrategias de regulación emocional se asociarán con menor sintomatología ansioso-depresiva y estrés en ambas muestras. Los resultados obtenidos son los siguientes: Con respecto al adolescente se acepta la hipótesis 1 ya que se observa la importancia de las relaciones familiares. En relación al cuidador se acepta parcialmente la hipótesis 3, pues se encontró que el empeoramiento del clima familiar y la baja reevaluación emocional del adolescente son factores relevantes para el desajuste emocional del cuidador. No obstante, se encontró que no todas las estrategias de regulación emocional derivaban en un menor nivel de ansiedad-depresión. El empeoramiento del clima familiar, una pobre regulación emocional y el hecho de que los hijos posean poca resiliencia llevan a que los cuidadores padezcan de estrés, aun cuando ellos mismos presenten una alta resiliencia, aceptando la hipótesis 1 y la hipótesis 2, pero aceptando de manera parcial la hipótesis 3. Los resultados confirman la importancia de la co - regulación

emocional en las familias; si los adolescentes tienen estrategias de regulación emocional adecuadas pero sus cuidadores presentan estrategias de regulación emocional deficientes entonces los adolescentes tienden a mostrar una mayor sintomatología ansiosa, depresiva y de estrés.

La investigación de Vergara, León, Bauta, Debs & Puebla (2020) titulada “Funcionamiento familiar durante la pandemia: experiencias desde el psico grupo adultos Vs COVID-19”, permite dimensionar la magnitud de los cambios que las familias han experimentado durante la época del confinamiento. Es de modalidad cualitativa y fue realizada en Cuba a partir de los resultados obtenidos de las sesiones de orientación que se llevaron a cabo con un psico-grupo de WhatsApp denominado adultos vs COVID-19. Se analizó la información de 105 personas de diferentes provincias del país que estuvieran en la etapa de adultez media. Su intención era realizar un análisis del discurso y contrastar los resultados con la teoría de la psicología de la familia y con las investigaciones previas. El objetivo era analizar las manifestaciones del funcionamiento familiar durante el periodo de la pandemia por COVID-19. Se incluyeron muestras de diversos tipos de familias (familia nuclear, monoparental, extensa y hogares unipersonales). Se encontró que el funcionamiento familiar durante la pandemia de COVID-19 se vio alterado por la aparición de conflictos que antes de la pandemia no existían, por la desconexión de las familias de sus redes sociales, por el choque debido a la interacción entre los distintos roles que debían asumir los miembros de la familia, por las dificultades adicionales que tenían que afrontar los cuidadores o proveedores en relación a la alimentación y otras necesidades del hogar, por el ajuste en los roles y por la carga emocional que resultaba de tener que satisfacer las expectativas sociales en torno al desempeño del rol asignado. Además, muchos de estos adultos experimentaron sentimientos de angustia y tristeza. En el caso contrario experimentaban conflictos más recurrentes. En las familias con mayores niveles de expresión de la afectividad las personas eran más capaces de regular sus comportamientos

facilitando la convivencia. Además, aquellas que tenían una comunicación más asertiva, un estilo de convivencia más democrático y un ambiente más propicio para la expresión de las emociones y los afectos, resultaban más flexibles y por lo tanto más capaces de alcanzar la adaptación.

Haro, Ramos & Huarcaya (2020), realizaron una investigación con enfoque cuantitativo, diseño descriptivo y transversal, con el objetivo de determinar la resiliencia durante la pandemia por COVID 19 en personas que residen en una zona vulnerable de Lima. El estudio se denominó “Resiliencia durante la pandemia COVID-19, en personas residentes en una zona vulnerable de Lima Norte”. Se aplicó la Escala de Resiliencia CD-RISC-25, de Connor y Davidson (2003). Los autores encontraron un nivel alto de resiliencia (75.2% de una muestra conformada por 509 participantes). Una posible explicación es que las circunstancias en que estas personas han tenido que vivir los ha llevado a desarrollar capacidades de afrontamiento resiliente. Un factor a destacar son las redes de solidaridad colectiva que construyen las personas, lo que les facilita dar y recibir ayuda. Este estudio nos aporta la comprensión acerca de cómo, en ciertos escenarios difíciles, las personas pueden ser más resilientes, debido a que están más habituados a tener que afrontar situaciones de adversidad.

“Resiliencia psicológica a través de la edad y el sexo”, es una investigación realizada por Gínez-Silva, Astorga & Urchaga-Litago (2019), de modalidad cuantitativa, en la que se incluyó a 858 participantes, entre estudiantes y trabajadores de la Provincia de León, España. El objetivo era averiguar si existen diferencias en la resiliencia en función de la edad y del sexo. El instrumento utilizado fue la Escala de Resiliencia 25 CD-RISC de Connor & Davidson (2015). Se conformaron cuatro grupos en función de la edad: adolescentes (16 a 18 años), jóvenes (19 a 25 años), adultos jóvenes (26 a 45 años) y adultos (46 a 65 años). Se encontraron diferencias significativas en función de la edad en el grupo de adolescentes, el de los adultos jóvenes y el de los adultos. Sin embargo, no se encontraron diferencias significativas en la resiliencia en función

del sexo. Los resultados permiten considerar la posibilidad de que existan diferencias en el grado de resiliencia, según la edad de los sujetos.

“Estrategias de afrontamiento que predicen mayor resiliencia” de Moran-Astorga et al (2019), es un estudio cuantitativo realizado en la provincia de León (España), con la finalidad de conocer que estrategias de afrontamiento predicen una mayor resiliencia. Se empleó una muestra diversa de adultos trabajadores, que tenían distintos niveles de formación y puestos de trabajo. Se encontró que las estrategias que influyen positivamente en la resiliencia son, en su orden, el afrontamiento, seguido de la reevaluación positiva y la aceptación del problema, la estrategia del humor y la religión. En cambio, las estrategias de afrontamiento asociadas negativamente con la resiliencia son la desconexión y el desahogo.

Briones & Moya (2020) realizaron un estudio mixto denominado “Estrategias de afrontamiento familiar frente a la depresión que vivió el miembro adulto mayor durante el primer mes de confinamiento por COVID-19”, en el que pretendían conocer las estrategias de afrontamiento de los adultos mayores en situación de depresión en la ciudad de Guayaquil (Ecuador) y de sus familias. Se seleccionó una muestra de 100 familias. En la primera etapa del estudio se aplicaron dos encuestas: “Situación de depresión en las y los adultos mayores durante el confinamiento por COVID-19” (que en realidad consistía en la unión de dos instrumentos diferentes: la escala de depresión geriátrica de Yesavage y la escala de apoyo social percibido de Procidano y Heller), y “Estrategias de afrontamiento familiar frente a la depresión de su familiar adulto mayor, durante el confinamiento por COVID-19”, basada en la escala de afrontamiento familiar de Olson, McCubbin y Larsen. La primera fue respondida por los adultos mayores y la segunda por los familiares. En la segunda etapa se consultó al cuidador más cercano del adulto mayor, a través de una entrevista semiestructurada, acerca de las estrategias de afrontamiento utilizadas por la familia. Se encontró que durante el primer mes de confinamiento el 41% de los adultos mayores se sintieron insatisfechos con su vida, lo que incluye al 52% de los adultos

mayores con discapacidad y al 49% de los adultos que no tienen discapacidad. En cuanto a las estrategias de afrontamiento más utilizadas por los adultos mayores, estas fueron: en primer lugar, la búsqueda de apoyo espiritual (rezos, misas); en segundo lugar, mantener el contacto visual con los familiares y amigos que vivían fuera de casa; en tercer lugar, evitar las noticias relacionadas con la pandemia; seguido de las actividades en familia (leer, escribir, hacer manualidades o pasatiempos); ver televisión o escuchar música alegre y en último lugar realizar actividad física. En relación a las estrategias de afrontamiento más utilizadas por las familias de los adultos mayores, estas fueron: unirse en oración y cuidarse entre los miembros que conformaban la familia; mantenerse más unidos; mantenerse comunicados; hacer actividades; mantener la calma; no hacer nada; visitarse a pesar de las restricciones y por último evitar los temas tristes.

Lucero, Baldi, Lucero & Tifner (2020) llevaron a cabo una investigación cuantitativa, de tipo exploratoria, transversal y descriptiva, denominada “Estrategias de afrontamiento familiar y salud mental en el marco del aislamiento social preventivo por COVID 19”. El instrumento utilizado fue la encuesta, la muestra estuvo compuesta de 400 personas, ciudadanos de Buenos Aires (Argentina), mayores de 18 años y que hubieran estado viviendo con algún miembro de la familia durante el periodo de aislamiento obligatorio. Se aplicó el Cuestionario de Afrontamiento Familiar de McCubbin, Thompson y McCubbin, (1996). Se encontró que la estrategia de afrontamiento más utilizada fue la reestructuración, seguida del apoyo social y familiar, y del apoyo espiritual. El género femenino utilizó principalmente estrategias activas, en tanto que el género masculino se inclinó por utilizar estrategias pasivas de afrontamiento.

Guerrero & Vasco (Guayaquil, 2021) realizaron un estudio de modalidad cualitativa, denominado “Caracterización de estrategias de afrontamiento en familias en situación de confinamiento por pandemia-COVID 19 en el sector Martha de Roldós”. Buscaban responder a la cuestión “¿Cuáles fueron las estrategias de afrontamiento en familias en situación de

confinamiento por pandemia-COVID 19 en el sector Martha de Roldós?”. Se seleccionaron dos familias y para recabar la información se utilizaron entrevistas semiestructuradas, el Cuestionario de Funcionamiento Familiar (FF SIL) y la Escala de Evaluación Personal del Funcionamiento Familiar en Situaciones de Crisis (F-COPES). Los instrumentos se aplicaron en forma remota haciendo uso de la virtualidad. Se encontró que la estrategia de afrontamiento más utilizada por ambas familias fue la evaluación pasiva; en segundo lugar, la búsqueda de apoyo espiritual; y en último lugar, la reestructuración. Estas familias no utilizaron la búsqueda de apoyo social ni la movilización familiar.

Nacionales

Reyes, Mieles y Vargas (2021), realizaron una indagación denominada “Afrontamiento familiar y su relación con el bienestar infantil y familiar: estudio en familias en condición de vulnerabilidad”. Se trata de una propuesta con enfoque cuantitativo y diseño analítico transversal, que resulta útil para apreciar cómo los diversos estresores del ambiente familiar afectan la dinámica relacional de los miembros. Se utilizó una muestra de 113 familias, residentes de tres localidades del Departamento del Magdalena, Colombia. El objetivo era conocer la relación entre las estrategias de afrontamiento familiar y la percepción del bienestar familiar e infantil en familias en condición de vulnerabilidad. Se pretendía evaluar el grado de bienestar y analizar las estrategias de afrontamiento de familias en condición de vulnerabilidad y con hijos entre los 9 y 18 años de edad. Para empezar, se utilizó una ficha de caracterización familiar. A los padres se les solicitó responder el Índice de Bienestar de los Miembros de la Familia de McCubbin y Patterson (1996), y el Inventario de Bienestar Infantil de Bermúdez-Jaimes y Carrillo (2012). A los hijos se les pidió hacer lo mismo con El Índice de Afrontamiento Familiar de McCubbin et al., (1996). En bienestar familiar y afrontamiento los hijos obtuvieron una mayor puntuación (56.83), los padres reportaron 53,8 y las madres 47.3. Con el afrontamiento las madres reportan una puntuación superior (85, 4) y los niños obtienen la

menor de todas (73.8). En estrategias de afrontamiento familiar que más usan tanto padres como madres, en su orden son: la afirmación de la confianza familiar, la búsqueda de apoyo de familiares y amigos y la búsqueda de apoyo espiritual. Se logra evidenciar correlaciones significativas para los hijos entre las estrategias globales de afrontamiento de la familia y el bienestar de la familia vinculado con la guía espiritual, no así en el caso de los padres en los cuales no se evidencian correlaciones significativas entre el bienestar y el afrontamiento familiar. En relación al Inventario de bienestar infantil los hijos obtuvieron puntajes altos.

Barrios y Gutiérrez (2017), de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD, en su pesquisa titulada “Factores psicosociales asociados a la resiliencia en madres cabeza de familia residentes del barrio ciudadela Comfenalco etapa tres de la ciudad de Ibagué”, se propusieron identificar los factores psicosociales que inciden en la resiliencia de madres cabeza de familia que residen en un barrio de Ibagué. Es un estudio con enfoque cualitativo y de tipo descriptivo, en el que participaron 10 madres con edades entre los 36 y 61 años, y con un grado de escolaridad que va desde quinto de primaria hasta educación técnica. Se utilizó La Escala de Estrategias de Coping Modificada (EEC-M) validada en Colombia, la entrevista semiestructurada y la escala de resiliencia de Wagnild y Young. Se encontró que, al menos el 80% de los casos poseen características resilientes. Entre los factores que inciden en la resiliencia de las participantes destacan los siguientes: la evitación cognitiva, la religión, la espera y el apoyo social. El 20% de la muestra no aportó evidencia de ser resilientes y se encontró que la memoria de los traumas o situaciones adversas, así como el aislamiento son en gran medida los responsables de esta situación. Se destaca que los hijos y la espiritualidad se constituyen en elementos que ayudan a la resiliencia.

Casanova (2017), hace un estudio descriptivo de diseño mixto, denominado “Factores resilientes en familias monoparentales por abandono del cónyuge en la comuna 4 Ibagué Tolima”. El objetivo era conocer los factores resilientes de las familias monoparentales que han

sufrido abandono por parte del cónyuge. La muestra estaba compuesta de 10 familias monoparentales, de las cuales el 80% tienen jefatura femenina y el 20% jefatura masculina. Para recabar los datos se utilizó una ficha sociodemográfica, la Escala de resiliencia de Wagnild y Young, (1993) y una entrevista que se aplicó a 4 de las familias participantes. En 8 de cada 10 familias la infidelidad del cónyuge fue el motivante principal del abandono del hogar. 4 de cada 10 indicaron que el factor económico indujo el abandono. 2 de cada 10 consideraron que la violencia intrafamiliar influyó en la disolución familiar. 8 de cada 10 participantes obtuvieron puntajes altos en la escala de resiliencia.

Murillo y Peña (2015) desarrollaron una investigación bajo la metodología mixta que se denominó “Pautas de crianza y reconocimiento de emociones propias y en otros de niños en etapa de ciclo vital escolar pertenecientes a familias resilientes en zona urbana y rural”. El objetivo era comprender las pautas de crianza de las familias resilientes, identificar su incidencia en el reconocimiento de las emociones propias y de otros que realizan los niños y niñas en etapa escolar y cotejar los datos para encontrar las diferencias entre las familias urbanas y rurales. Se aplicó la escala de resiliencia de Wagnild y Young (1993) y el análisis tipo Likert de las láminas (gráficas de situaciones cotidianas) seleccionadas del material *En La Mente*, de Monfort y Monfort (2001). Además, se realizaron conversatorios y entrevistas individuales. La muestra estuvo compuesta de dos familias de zona urbana (Bogotá) y dos familias de zona rural (Puerto Gaitán). Se encontró que las pautas de crianza entre las familias de zona urbana y las familias de zona rural son similares, que los niños si reconocen sus emociones y las emociones de otros niños y que aprenden de la manera como sus padres o cuidadores reaccionan, reflexionan y superan una situación difícil; esto quiere decir que dichas características trascienden generacionalmente.

En “Análisis de los factores de resiliencia reportados por madres e hijos adolescentes que han experimentado el desplazamiento forzado”, Rusinque, Peña, Monroy, Montalvo & De la Hoz

(2013) se plantean indagar en la relación que existe entre los factores de resiliencia de las madres y sus hijos. Es un estudio con enfoque cuantitativo de tipo correlacional, en el que se incluyó una muestra de 62 madres y sus hijos adolescentes, víctimas de desplazamiento forzado, que residían en un asentamiento de desplazados ubicado en Barranquilla. A los participantes se les aplicó la Escala de Resiliencia de Wagnild & Young (1988, revisada en 1993). En un rango de puntaje de resiliencia que va desde 25 hasta 175 puntos, las madres obtuvieron buen indicador de resiliencia con una puntuación promedio de 152.3. Los adolescentes tuvieron un promedio de 127.7, que también evidencia un buen grado de resiliencia. Las madres poseen buen humor y se sienten orgullosas de lo que han hecho. Sin embargo, tienen dificultades para adaptarse a la nueva situación. Los adolescentes tienen planes y buscan la manera de alcanzarlos y son responsables a corta edad. Aunque siguen sus planes su visión de futuro es más bien débil.

Marco teórico

La familia

La familia es considerada un elemento primordial en la base de toda sociedad. Es por lo mismo un elemento común de toda comunidad, que trasciende en el plano de lo histórico, pues no se conoce de sociedades en que esta no esté presente. Sin embargo, como lo señala Hoffman (1987) solo hasta la década de 1950 se desarrollaron estudios de la familia, desde la observación en su hábitat natural y colocando especial atención a sus propiedades como sistema (pp. 20-21).

Es importante acotar que no existe una única conceptualización de lo que es la familia. Tal como lo pone de manifiesto Cuervo (2007), para los teóricos no ha sido una cuestión fácil llegar a un consenso, y para alcanzar una definición se ha recurrido a distintos criterios: el criterio de consanguinidad o parentesco, el cual enfatiza los lazos de origen biológico; la cohabitación, criterio con el cual se incluye en el núcleo familiar a todos los que habitan bajo un mismo techo; y los lazos afectivos, es decir todos los individuos con los que se tenga una relación afectiva estrecha. Cuando alguien se decanta por alguno de estos criterios corre el riesgo de caer en imprecisiones o excesos, en ese sentido el mismo autor reconoce estas limitaciones.

Resulta más pertinente concebir a la familia en un marco de las relaciones que se dan al interior de esta y, al mismo tiempo, desde ella hacia el exterior, en una constante retroalimentación de parte y parte. Andolfi (1991) considera que debe ser conceptualizada como un sistema relacional. En ese orden de ideas propone examinar el concepto desde un enfoque sistémico, aplicando las formulaciones y deducciones de los principios de los sistemas. La familia es un sistema, similar a un organismo vivo, en el cual las distintas partes que lo componen ejercen interacciones recíprocas; también es un sistema abierto, puesto que cada parte del sistema influye y es influido por las demás partes (de Lourdes Eguiluz, 2003). Además, al ser un sistema abierto está en constante transformación (Rivas, 2013).

De acuerdo con Minuchin (2004) las funciones de la familia están orientadas a cumplir con dos objetivos. El primer objetivo es de carácter interno y consiste en proteger a los miembros del sistema familiar. El segundo objetivo es de carácter externo y busca acomodarse a una cultura y transmitirla a los miembros.

El Enfoque Sistémico de la Familia. El enfoque sistémico de la familia integra los conceptos de la Teoría General de los Sistemas (TGS) de Ludwig Von Bertalanffy. La TGS nos presenta una perspectiva holística e integradora, de carácter interdisciplinario, fundamentada en la noción de totalidad orgánica y cuyos conceptos operan en diversos contextos (Cathalifaud & Osorio, 1998). Se trata de una metateoría que explica las funciones y las reglas estructurales que son válidas para cualquier sistema (Rivas, 2013).

A continuación, se detallan algunos atributos, propiedades y conceptos básicos de los sistemas, los cuales ofrecen un punto de partida, a la vez que son útiles para el propósito de delimitar los aspectos a indagar. Dado que como ya se ha mencionado la familia es un sistema abierto, se hace énfasis en las propiedades o características de esta clase particular.

Atendiendo al grado de complejidad se puede hablar de un sistema, un suprasistema o un subsistema. Como lo menciona Ortiz (2008) un sistema está conformado de elementos más pequeños, denominados subsistemas, pero también forma parte de otros más amplios, conocidos como suprasistemas. Minuchin (2004) indica que los subsistemas familiares tienen unas funciones concretas, plantean a sus miembros unas demandas específicas y están formados de acuerdo a características comunes de los miembros, como por ejemplo la generación, el sexo, los intereses o la función que desempeñan.

Los sistemas pueden ser cerrados o abiertos. Los abiertos son aquellos que intercambian materia, energía e información, de adentro hacia afuera y viceversa, ejerciendo influencia en el medio a la vez que el mismo los influye a ellos (Rivas, 2013). Este es el caso de la familia. Los

sistemas cerrados son el caso contrario, puesto que en ellos la retroalimentación es limitada (Hoffman, 1987) y tienden a conservar la energía (Rivas, 2013).

Minuchin (1983, citado por de Lourdes Eguiluz, 2003) identifica las siguientes propiedades del sistema familiar: totalidad, causalidad circular, equifinalidad, jerarquías, triangulaciones, alianzas, centralidad y reglas de relación.

Cualquier afectación al sistema tendrá sus repercusiones en las partes, y viceversa (Rivas, 2013, p. 7, de Lourdes Eguiluz, 2003, p. 6). Este principio de totalidad indica que todos los componentes funcionan conectados entre sí. Se concluye que para comprender y explicar el funcionamiento de un sistema es necesario entenderlo como un todo unificado.

El principio de causalidad circular indica que cada parte interacciona con las demás. Según Rivas (2013) este principio pone de manifiesto que las relaciones son recíprocas, pautadas y repetitivas, dando lugar a secuencias de conductas.

Para este autor el principio de equifinalidad supone que “un sistema puede alcanzar el mismo (equi = igual) estado final a partir de condiciones iniciales distintas” (p. 43). Relacionado con la equifinalidad es la equi-causalidad, según la cual la misma condición inicial puede ocasionar resultados distintos (de Lourdes Eguiluz, 2013, Rivas, 2013).

Las jerarquías permiten identificar quien o quienes tienen el poder, y sobre quien se ejerce dicho poder. Las relaciones dentro de un sistema familiar están mediadas por estas jerarquías. La jerarquía está relacionada con factores como la edad, el género o la riqueza, entre otros (de Lourdes Eguiluz, 2013). De acuerdo con Hidalgo & Carrasco (1999) la organización jerárquica caracteriza a los sistemas funcionales.

Se denomina triangulación al hecho de que dos miembros de diferentes subsistemas se unen en contra de otro miembro del sistema, por ejemplo: la triangulación que se da cuando el

padre y el hijo se unen en contra de la madre. Las triangulaciones tienen una connotación negativa. Las alianzas son menos duraderas que las triangulaciones, y a diferencia de estas si son beneficiosas. La centralidad sucede cuando un miembro ocupa un espacio emocional mayor; por ejemplo, cuando enferma y acapara la atención de los demás. Las reglas de relación son reglas de comportamiento que resultan de la interacción constante entre los miembros. (de Lourdes Eguiluz, 2013, pág. 6, 7).

La teoría estructural de la familia. Cuando hablamos de estructura nos referimos a la organización interna de la familia, es decir, a como sus miembros se organizan entre sí, así como a las pautas de interacción que son recurrentes entre ellos. Según Hidalgo & Carrasco (1999) la estructura ha de ser relativamente fija y estable, pero también variable y flexible, pues estas características hacen del sistema familiar un entorno protector, al tiempo que le confieren la capacidad de cambio necesaria para responder a las demandas y adaptarse a las sucesivas etapas de su ciclo de vida.

Minuchin (2004), al definir la estructura familiar, afirma lo siguiente:

Es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia. Una familia es un sistema que opera a través de pautas transaccionales. Las transacciones repetidas establecen pautas acerca de qué manera, cuándo y con quién relacionarse, y estas pautas apuntalan el sistema. Cuando una madre le dice a su hijo que beba su jugo y éste obedece, esta interacción define quién es ella en relación con él y quién es él en relación con ella, en ese contexto y en ese momento. Las operaciones repetidas en esos términos constituyen una pauta transaccional. (p. 86)

La familia está conformada por distintos subsistemas, entre ellos el subsistema conyugal, el subsistema parental, el subsistema fraterno. Entre los distintos subsistemas se establecen

unos límites. De la naturaleza de estos límites depende, en gran medida, el buen funcionamiento del sistema familiar, y la manera en que este afrontara las situaciones de dificultad. De acuerdo con Minuchin (2004) estos límites están constituidos por unas reglas de interacción que delimitan quienes y como participan. Señala que unos límites claros propician el buen funcionamiento familiar, asegurando una interacción más funcional, sin interferencias; y que los límites difusos propician una pobre diferenciación, se caracterizan por un acercamiento excesivo, con un incremento de la comunicación y la preocupación entre los miembros, lo que el autor ha denominado aglutinamiento. Cuando los límites son rígidos sucede que se dificulta la comunicación, a esto le denomina desligamiento.

Al interior del sistema familiar las personas se alinean. Las alianzas y las coaliciones entran en esta categoría. En las alianzas dos o más personas se unen para alcanzar un objetivo en común, en las coaliciones dos o más personas se unen en contra de un tercero (Haley, 1967, citado por Hidalgo & Carrasco, 1999).

Las alianzas pueden ser necesarias y hasta deseables. Las coaliciones, en cambio, son causa de dificultades y problemas (Hidalgo & Carrasco, 1999).

Estrategias de Afrontamiento Familiar. Según Macías, Orozco, Amarís, & Zambrano (2013) las estrategias de afrontamiento son recursos psicológicos que el sujeto utiliza para responder ante situaciones estresantes y con los cuales busca tolerar, minimizar, aceptar o ignorar un acontecimiento desbordante. Estos recursos están disponibles a nivel individual como familiar (p. 125, 128).

En la misma línea, para Lazarus y Folkman (1986, como se citó en Macías, Orozco, Amarís, & Zambrano, 2013) el afrontamiento es el conjunto de esfuerzos cognitivos y conductuales, de naturaleza cambiante, que las personas despliegan como respuesta ante las exigencias que pueden desbordar su capacidad individual. Este enfoque toma en consideración

el contexto social y cultural experimentado por el sujeto. Estos autores identifican dos categorías de afrontamiento. En primer lugar, el afrontamiento dirigido a la emoción, que ocurre cuando el individuo llega al convencimiento de que ante una determinada situación es incapaz de hacer algo que la modifique. En segundo lugar, el afrontamiento dirigido al problema, que acontece cuando el individuo considera que es posible modificar la situación y resolver la cuestión.

Desde una perspectiva sistémica, el afrontamiento familiar está ligado a los conceptos de morfostasis y morfogénesis. En palabras de Rivas (2013):

La morfostasis es una tendencia del sistema a mantener su unidad, identidad y equilibrio (neguentropía, retroalimentación negativa, autorregulación) frente al medio. La morfogénesis es una tendencia del sistema a cambiar y crecer; comprende la percepción del cambio, el desarrollo de nuevas habilidades o funciones para manejar los procesos cambiantes, y la negociación de una nueva redistribución de roles entre las personas que forman la familia (entropía, ciclo vital, retroalimentación positiva). (p.45)

Minuchin (2004) identifica dos fuentes de presión sobre la familia; la interna, que tiene su origen en los cambios evolutivos que las familias experimentan, y la externa, que tiene su origen en los cambios y las demandas del entorno.

Mc Cubbins & Patterson proponen El Modelo de Respuesta de Adaptación y Ajuste Familiar. Según Hidalgo y Carrasco (1999, p. 48) este se basa en el modelo de crisis familiar de Hill o modelo ABCX, donde: A es el "evento estresor, que interactúa con B, que constituyen los recursos de la familia, que interactúan con C, que es la definición que hace la familia del evento y X, la crisis propiamente tal".

El sistema, al hacer frente a estas situaciones, se vale de los recursos que estén a su disposición. La cantidad y la calidad de estos recursos hace que unas familias se encuentren en una mejor posición que otras para afrontar la crisis.

Hernandez (1991, citado por Macías, Orozco, Amarís, & Zambrano, 2013) hace la siguiente categorización del afrontamiento familiar:

1. Estrategias internas de afrontamiento: Todas aquellas que la familia pone en marcha valiéndose de sus propios recursos. Estas son la reestructuración y la evaluación pasiva.
2. Estrategias externas de afrontamiento: Consistente en estrategias basadas en el apoyo externo. Estas son la búsqueda de apoyo social, la búsqueda de apoyo espiritual y la movilización familiar.

Resiliencia Familiar

Según Kotliarenco, Cáceres & Fontecilla (1997, citando al diccionario básico latín-español/español-latín, 1982) el término resiliencia es una adaptación del latín "resilio", que significa "volver atrás, volver un salto, resaltar, reportar".

La resiliencia es la capacidad de recuperarse de situaciones traumáticas y salir fortalecido (Werner y Smith, 1982, citado por Jaramillo, 2017). Pesce et ál lo consideran el conjunto de "procesos sociales e intra psíquicos que permiten el desarrollo saludable del individuo" (2005, p. 436, citado por de Andrade & da Cruz, 2011, p. 44). La resiliencia se constituye en una ventaja, pues entre más resiliente sea un individuo mayor será su capacidad de afrontamiento. Los individuos resilientes al toparse con sucesos traumáticos logran mantener un equilibrio en sus vidas (Poseck, Baquero & Jiménez, 2006).

Rubio & Puig (2011) agrupan las distintas definiciones en aquellas centradas en el individuo y las que se centran en el resultado. En la primera categoría se incluyen todas las definiciones que consideran la resiliencia como una cualidad del sujeto. En la segunda categoría encontramos las definiciones que consideran que la resiliencia es un estado al que se llega.

Los primeros estudios sobre la resiliencia se centraron en niños que, pese a crecer en entornos difíciles, alcanzaban una buena adaptación social. El trabajo de Werner y Smith (1982; 1992) es considerado pionero. Por un lapso de 30 años estos investigadores siguieron la evolución de 698 niños que se desarrollaron en condiciones adversas, encontrando que el 80% de ellos habían logrado una adaptación satisfactoria (Poseck, Baquero & Jiménez, 2006).

El concepto de resiliencia ha evolucionado a través del tiempo. Es posible distinguir tres periodos históricos de esta evolución (Rubio & Puig, 2011): Un primer momento en que el énfasis se puso en la capacidad humana (década de 1980), un segundo momento en que se da prelación a la promoción de la resiliencia (década de 1990) y un tercer momento en que se prioriza la elaboración de modelos de aplicación (década del 2000).

De acuerdo con Hernández (2008, p. 40, citado por Jaramillo, 2017) la resiliencia familiar "designa los procesos de superación y adaptación que tienen lugar en la familia como unidad funcional". Walsh utiliza los siguientes términos: sobrevivir a un suplicio horrible, atravesarlo o eludirlo, superarse de las crisis, de las situaciones de estrés permanente o de las presiones abrumadoras, afrontar penurias prolongadas, entre otros (Walsh, 2004, pág. 11, 27, 40).

Por su parte, Delage la define de la siguiente forma:

La capacidad desarrollada en una familia, sacudida profundamente por una desgracia, para sostener y ayudar a uno o a varios de sus miembros, víctimas

directas de circunstancias difíciles, a construir una vida rica y de plena realización para cada uno de sus integrantes, a pesar de la situación adversa a la que ha sido sometido el conjunto (2010, p. 91).

Walsh (2004) sugiere adoptar una perspectiva ecológica y evolutiva de la resiliencia familiar. Ecológica porque debemos considerar la influencia de los grupos sociales más amplios. Evolutiva porque se ha de mirar a los mecanismos de superación y adaptación con que cuentan las familias, así como tener en cuenta la perspectiva del ciclo vital.

Según Pereira (2010), "los factores protectores son aquellas características, hechos o situaciones que elevan la capacidad para enfrentarse a circunstancias adversas y disminuyen la posibilidad de disfunciones y desajustes bio-psico- sociales, aún bajo el efecto de factores de riesgo" (p. 13).

Walsh (2004) enfatiza en los siguientes factores de resiliencia:

1. Sistemas de creencias familiares.

Walsh (2004) define este sistema de creencias de la siguiente forma:

Valores, convicciones, actitudes, tendencias y supuestos, que se unen para formar un conjunto de premisas básicas que desencadenan reacciones emocionales, determinan decisiones y orientan cursos de acción. Las creencias facilitadoras aumentan la cantidad de opciones para la solución de problemas, la sanación y el crecimiento, mientras que las creencias limitativas perpetúan los problemas y restringen las opciones (Wright et al, 1996) (p. 81-82).

Los sistemas de creencias permean la forma en que una familia visualiza las situaciones problemáticas, la manera de encararlas e inclusive la narrativa que predomina al hablar de ellas. Las creencias resultan determinantes en la manera como entendemos el mundo que nos rodea.

Las creencias compartidas son las que configuran las normas o reglas familiares (Walsh, 2004, p. 83) y moldean el cómo se ve, interpreta o concibe una situación determinada.

2. Patrones de organización familiar.

Hace referencia a las estructuras familiares. “Definen las relaciones humanas y regulan las conductas. Se mantienen sobre las bases de normas externas e internas, reforzadas por sistemas de creencias familiares y culturales” (Walsh, 2004, p. 125). Para hacer una valoración de la organización familiar, la autora plantea analizar la rigidez o flexibilidad del sistema a la hora de afrontar las adversidades, si existe una conexión emocional entre sus miembros, el grado de aceptación entre ellos, cuáles son los recursos sociales y económicos que tienen a su disposición y el uso que de ellos hacen.

3. Procesos comunicativos: “En líneas generales, la comunicación puede definirse como el intercambio de información para la resolución de problemas tanto socioemocionales como práctico instrumentales” (Epstein et al, 1993, citado por Walsh, 2004, p. 160). Para el respectivo análisis de esta categoría es fundamental descubrir cómo es la comunicación entre los miembros del sistema; los mensajes que se dan, si la comunicación es clara, si se facilita la expresión emocional, si esta es sincera y abierta, y si en general predomina o no una actitud de colaboración que sirva como punto de partida para resolver los problemas.

Método

Tipo de Investigación

Este estudio es de carácter descriptivo, puesto que la finalidad es analizar y describir el fenómeno objeto de estudio.

La metodología es la cualitativa, ya que se pretende analizar un fenómeno tomando en consideración la subjetividad de los participantes. Jimenez-Dominguez (2000, citado por Salgado, 2007), indica que “los métodos cualitativos parten del supuesto básico de que el mundo social está construido de significados y símbolos” (p.71). Según Hernández (2014) el enfoque cualitativo busca “reconstruir” la realidad tal y como la observan los actores, utiliza métodos de recolección de datos no estandarizados, sin manipular la realidad experimentalmente y sin pretender generalizar los resultados (pp. 9-10).

El procedimiento que se empleó para analizar los resultados fue el análisis temático, ya que desde la fenomenología social esta técnica permite, a través de los datos analizados, establecer conclusiones a partir del interés y la intención de quienes investigan.

En palabras de Salgado (2007) los diseños fenomenológicos “responden a la pregunta: ¿Cuál es el significado, estructura y esencia de una experiencia vivida por una persona (individual), grupo (grupal) o comunidad (colectiva) respecto de un fenómeno?” (p. 73).

A continuación, en la tabla 1 y 2 se relacionan las categorías y subcategorías de análisis.

Tabla 1

Factores Promotores de la Resiliencia Familiar

Categoría	Subcategoría
Sistemas de creencias familiares: “Valores, convicciones, actitudes, tendencias y supuestos, que se unen para formar un conjunto de premisas básicas que desencadenan reacciones emocionales, determinan decisiones y orientan cursos de acción” (Walsh, 2004, p. 81-82).	<p>Conferir sentido a la adversidad: Las personas reinterpretan un acontecimiento, de esta manera son capaces de rescatar aspectos positivos de una situación adversa (Walsh, 2004).</p> <p>Enfoque positivo: Las personas asumen la crisis como un desafío. Se basan en la perseverancia, el coraje, el aliento, la esperanza y el optimismo (Walsh, 2004). Creen que las circunstancias adversas se pueden superar si dejan a un lado el derrotismo y se esfuerzan por lograrlo. No se resignan y asumen que es su responsabilidad hacer algo.</p> <p>Trascendencia y espiritualidad: Este factor se hace presente cuando las personas se refugian en perspectivas ideológicas o en cualquier creencia trascendental, para facilitar la aceptación y la superación de los eventos difíciles. Se hace manifiesto en la práctica de una fe espiritual, o una perspectiva de carácter ideológico o filosófico (Walsh, 2004).</p>

Categoría	Subcategoría
Patrones de organización familiar: Hace referencia a las estructuras familiares. “Definen las relaciones humanas y regulan las conductas. Se mantienen sobre las bases de normas	<p>Flexibilidad de la organización: Se define como un equilibrio entre la homeostasis (estabilidad) y morfogénesis (cambio), (Walsh, 2004). Es la capacidad de cambio y adaptación.</p> <p>Conexión emocional: Es la capacidad que tienen las familias de dar y recibir apoyo, de colaboración entre los miembros y de sentir confianza, como expresión de una unión emocional con el grupo, al tiempo que se conserva la separación y la autonomía de cada individuo (Walsh, 2004). Los extremos opuestos de la conexión son el aglutinamiento y la desvinculación.</p> <p>Recursos sociales y económicos: Son recursos tales como los económicos, las redes sociales y la familia extensa (abuelos, tíos, primos), que sirven como apoyo y compañía y además aportan seguridad (Walsh, 2004).</p>
Categoría	Subcategoría

Procesos comunicativos: “En líneas generales, la comunicación puede definirse como el intercambio de información para la resolución de problemas tanto socioemocionales como práctico instrumentales” (Epstein et al, 1993, citado por Walsh, 2004, p. 160).

Claridad en la comunicación: Este factor es evidente cuando los miembros de la familia dicen lo que quieren decir, quieren decir lo que dicen, y transmiten los mensajes al destinatario, en vez de desviarlos a otros integrantes de la familia (Walsh, 2004). Hay congruencia entre los mensajes verbales y las conductas. Los otros entienden lo que se dice. Se procura no dar lugar a los errores de interpretación. El otro no tiene que hacer esfuerzos constantes por entender, pues el mensaje se da con tanta claridad que esto no es necesario. Los mensajes no son ambiguos.

Expresión emocional franca: Capacidad que tienen las familias de demostrar y tolerar una amplia gama de sentimientos: ternura, amor, esperanza, gratitud, consuelo, dicha, ira, temor, tristeza, decepción (Walsh, 2004). Esto crea un clima de confianza mutua. Además, la expresión franca de las emociones es estimulada y cuando acontece no tiene como respuesta la crítica o las inculpaciones. Las emociones se expresan en un marco de respeto. Hay intereses genuinos por los sentimientos de los demás miembros.

Resolución colaborativa de problemas: Es la capacidad de identificar los problemas y de plantear, discutir y escoger alternativas de solución ante los conflictos (Walsh, 2004). Se hace evidente cuando los miembros reconocen el problema, sin negarlo, incluyendo a los demás en el análisis de la situación y en su solución, demostrando que son capaces de negociar y de trabajar en pro de un objetivo común.

Nota: Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2

Estrategias de Afrontamiento Familiar.

Categoría	Subcategoría
Estrategias internas: Son todas aquellas que la familia pone en marcha valiéndose de sus propios recursos (Hernandez, 1991).	Reestructuración: “Capacidad de la familia para redefinir los eventos estresantes para hacerlos más manejables”. (Macias, Orozco, Amaris & Zambrano, 2012, p. 137)
	Evaluación pasiva: “Se refiere a los comportamientos menos activos que podría desplegar una familia ante el estrés” (Arrieta, Macias & Amaris, 2012, p. 103). Las personas adoptan un enfoque pasivo y esperan que la situación cambie por si sola.

Categoría	Subcategoría
Estrategias externas: Hace referencia a las estrategias basadas en el apoyo externo (Hernandez, 1991).	Obtención de apoyo social: Capacidad de la familia para ocuparse activamente en la obtención de apoyo por parte de parientes, amigos, vecinos y familia extensa (Macias, Orozco, Amaris & Zambrano, 2012, p. 137).
	Búsqueda de apoyo espiritual: “Es la habilidad familiar para acercarse a soportes espirituales o religiosos” (Arrieta, Macias & Amaris, 2012, p. 104). Puede incluir, aunque no se limita, a la integración y participación en grupos religiosos e iglesias, a la solicitud de consejería espiritual, a la oración, o la práctica de la fe en un Dios o Ser Supremo.
	Movilización familiar: “Es la habilidad para buscar recursos en la comunidad y aceptar ayuda profesional y/o de servicios sociales” (McCubbin, Olson & Larsen, 1981, citados por Arrieta, Macias & Amaris, 2012).

Nota: Fuente: Elaboración propia.

Fuentes de información

La población serán habitantes del Corregimiento el Hormiguero, el cual hace parte del Municipio de Santiago de Cali. El Corregimiento el Hormiguero comprende las riberas del río Cauca y el río Cascajal, en los límites entre los departamentos del Cauca y Valle del Cauca. Por su ubicación geográfica el corregimiento forma parte importante de la zona de expansión urbanística de Santiago de Cali, en sentido sur. Esto se debe a que en sus inmediaciones encontramos grandes zonas de tierras no pobladas, entre las intersecciones viales Cali-Puerto Tejada y Cali-Jamundí. Estas tierras mayoritariamente están dedicadas al cultivo de caña de azúcar y la ganadería. En el corregimiento podemos encontrar algunas empresas, colegios privados y haciendas que sirven como fuente de trabajo para sus pobladores, aunque en la cabecera del Corregimiento aún persiste la extracción de arena del río Cauca como fuente de ingresos de algunas familias. En cuanto a la oferta educativa encontramos un jardín infantil y dos instituciones públicas de primaria y bachillerato. La zona está habitada desde el siglo XIX, cuando en ella se asentaron los esclavos libertos, de quienes son descendientes un buen porcentaje de la población actual.

Las unidades de trabajo se han seleccionado según los siguientes criterios de inclusión: padres y madres de familia, mayores de 20 años, que hayan habitado en el Corregimiento El Hormiguero durante los diez años anteriores al inicio de esta investigación, y que por lo tanto tengan la experiencia necesaria por haber conocido las condiciones de la comunidad antes, durante y después del confinamiento obligatorio.

La muestra se ha seleccionado teniendo en cuenta el número de personas que han confirmado su disponibilidad voluntaria de participar en este trabajo investigativo. Atendiendo al criterio anterior, la muestra está conformada por 5 personas, cada una de ellas perteneciente a familias diferentes.

Este ejercicio investigativo se orienta en la línea investigativa Política, Cultura y Sociedad del Grupo de Investigación en Psicología GRIPSI, de la Universidad Antonio Nariño.

Instrumento

El instrumento a utilizar es la entrevista semiestructurada, al ser de utilidad para que los participantes aporten relatos y descripciones. Según de Toscano (2009):

La entrevista semi - estructurada de investigación es un instrumento capaz de adaptarse a las diversas personalidades de cada sujeto, en la cual se trabaja con las palabras del entrevistado y con sus formas de sentir, no siendo una técnica que conduce simplemente a recabar datos acerca de una persona, sino que intenta hacer hablar a ese sujeto, para entenderlo desde dentro (Corbetta, 2003, pp. 72-73). (p.50)

Procedimiento

En primera instancia se seleccionó la metodología adecuada a los propósitos de este estudio, y posteriormente a la población. Una vez seleccionada la muestra se divulgaron los objetivos de la investigación y se solicitó el consentimiento informado como prerrequisito para realizar las entrevistas. El audio de las entrevistas fue grabado, posteriormente se transcribió a Word y se hizo una codificación de la información para un manejo más óptimo. Los datos fueron tabulados y finalmente se hizo un análisis temático.

Aspectos éticos

El desarrollo de este trabajo investigativo se ajusta a los lineamientos de la ley 1090 del 2006. A cada participante se le explicó que la información obtenida tendría un tratamiento exclusivamente académico; que su participación era libre y voluntaria y que por lo tanto tenían plena libertad de decidir retirarse en cualquier momento, sin que esto significara que estuvieran obligados a dar explicaciones de su decisión.

Resultados

Las familias objeto de estudio se distribuyen de la siguiente manera: cuatro familias del tipo tradicional-nuclear y una familia monoparental. Tres familias tienen como característica común la convivencia con una parte de la familia extensa: los esposos que conviven con los padres de uno de los cónyuges, los hermanos, sus hijos con sus respectivas esposas y nietos. Las familias son de estrato socio-económico bajo y tienen su lugar de asiento en una parcela compartida con otros hogares de la familia extensa. A continuación, se detalla la composición de las familias.

Tabla 3

Descripción de las Familias

Grupo familiar	Estructura familiar	Persona que responde la encuesta
Familia 1	Hogar conformado por la pareja (46 y 49 años), el hijo de 20 años, la madre de la cónyuge (mayor de 70 años) y su familia extensa conformada por tíos y tías (todos mayores de 65 años) y primos varones (todos adultos).	La esposa.
Familia 2	Hogar conformado por los esposos (50 y 55 años, el hijo y su pareja (26 y 27 años), y dos hermanas de la cónyuge (50 y 65 años).	La esposa.
Familia 3	Familia monoparental, conformada por un hombre de 39 años y su hija de 7 años, conviven con los padres de este (61 y 65 años).	El hombre cabeza de hogar.
Familia 4	Hogar conformado por los cónyuges (40 y 46 años), un hijo (16 años) y una hija (4 años).	El esposo.
Familia 5	Familia conformada por una pareja de esposos (49 y 44 años), dos hijas de 25 y 22 años, un hijo de 28 años y la hija de este último (5 años de edad).	La esposa.

Nota: Fuente: Elaboración propia.

En las tablas 4 y 5 se muestran los resultados para las categorías resiliencia familiar y afrontamiento familiar.

Tabla 4

Resultados Para los Factores de la Resiliencia Familiar

Categoría	Subcategoría	Respuestas significativas de los entrevistados	Autores (teoría)	Investigador
Sistemas de creencias familiares.	Conferir sentido a la adversidad.	La pandemia fue una oportunidad para que sus familias se conocieran más, aprendieran cosas nuevas, improvisaran y replantearan todo, además fue necesario unirse, actuar y hacer cambios.	La familia puede tener una de dos perspectivas excluyentes: la crisis como desafío o la crisis como barrera, esta última entendida como una situación angustiada y limitadora de la que es difícil escapar. “El modo como los miembros de la familia definen y formulan una situación problemática influirá en sus intentos de resolverla” (Walsh, 2004).	En general, las familias consideran que la pandemia les dio la oportunidad de desafiarse y asumir retos, lo que desde sus perspectivas lo asocian con revisar y modificar patrones, costumbres o rutinas: El participante 3 manifestaba que debieron “improvisar...replantear todo”, (comunicación personal, 04 de abril de 2022). El resultado final es un aprendizaje mediado por las dificultades y la superación. En retrospectiva, las familias ofrecen respuestas que permiten inferir la existencia de una creencia implícita, compartida; aquella creencia de que, pese a las dificultades, siempre hay aspectos por salvar y que es posible obtener a cambio algo positivo que nos queda como un aprendizaje para la vida. Esta perspectiva de las cosas es lo que les permite rescatar lo bueno de la situación y salir fortalecidos.
Categoría	Subcategoría	Respuestas significativas de los entrevistados	Autores (teoría)	Investigador

Sistemas de creencias familiares.	Enfoque positivo.	Durante la pandemia fue importante que confiaran en las capacidades de cada uno, lo cual fue útil para ayudarles a superar los miedos, a asumir una actitud proactiva, a afrontar la situación y a mejorar. Además, no conservaron la esperanza, y se volvieron más optimistas.	El enfoque positivo implica que las familias perseveren, en un clima de confianza creciente. Por lo tanto, tiene que ver con una visión optimista de las cosas (Walsh, 2004). Es la creencia de que las dificultades se pueden superar. “La perseverancia, el coraje y el aliento, la esperanza y el optimismo, y el dominio activo son elementos esenciales a la hora de reunir la fuerza necesaria para soportar la adversidad y recuperarse de ella. Las personas resilientes son capaces de ver una crisis o un revés como un desafío. Lo afrontan en forma activa, con las energías puestas en controlar el reto, y salen fortalecidos gracias a ello” (Walsh, 2004, p. 101).	En estas familias es clave la perseverancia y el confiar en cada miembro. La manera como respondieron a las exigencias y los cambios demuestra que fueron capaces de asumir una perspectiva optimista del problema, que gracias a ello lograron superar las adversidades.
Categoría	Subcategoría	Respuestas significativas de los entrevistados	Autores (teoría)	Investigador
Sistemas de creencias familiares.	Trascendencia y espiritualidad.	Durante la pandemia la fe en Dios fue importante para sus familias porque les ayudó	“Las creencias trascendentales nos permiten ver con mayor claridad la vida y nos ofrecen consuelo en la aflicción; hacen que los	La fe en Dios sobresale, mediante la práctica de la religión y la oración, como un elemento que las cohesionan. Para las familias, lograr superar una situación capaz de producir temor e incertidumbre, es una cuestión más sencilla cuando se tiene fe en Dios. Así, la fe

		a superar la situación. A través de la fe obtuvieron esperanza. La oración y la religión fueron un apoyo moral.	sucesos imprevistos sean menos amenazantes y facilitan la aceptación de las situaciones irreparables” (Walsh, 2004, p. 111).	en Dios actúa como un tranquilizante; es Dios quien les protege del contagio, quien les tiende su mano para proveerles de recursos; el que, cuando lo necesitan, siempre estará allí para socorrerles. El acto religioso cobra relevancia en los momentos más inquietantes, pues viene a ser una forma de entrar en contacto con ese Ser Superior, ganar su indulgencia y granjearse su ayuda.
Categoría	Subcategoría	Respuestas significativas de los entrevistados	Autores (teoría)	Investigador
Patrones de organización familiar	Flexibilidad	La pandemia les obligó a socializar menos con los vecinos y la familia extensa, y a estar más aislados que de costumbre. Hubo un intercambio de los roles, debieron modificar sus rutinas y asumir responsabilidades nuevas en el hogar.	“Todas las familias, cualquiera que sea su forma, necesitan desarrollar una estructura flexible pero estable para funcionar óptimamente. Cada sistema familiar tiene preferencia por determinados patrones ordenados, que admiten el cambio hasta cierto punto. Al mismo tiempo, una familia también debe ser capaz de adaptarse a las cambiantes demandas evolutivas y ambientales” (Walsh, 2004, p. 126). Este sentido de reorganización es lo que hace posible la adaptación.	Son varios los aspectos que permiten inferir que las familias han sido flexibles. El confinamiento obligatorio y posteriormente la medida del pico y cedula hicieron que las personas permanecieran dentro de sus hogares la mayor parte del tiempo, debido a ello las familias limitaron el contacto físico por fuera de sus hogares. Los padres se hicieron responsables por la aplicación de medidas de protección ante el contagio, como restringir las visitas y seguir las medidas de bioseguridad y autocuidado recomendadas por las autoridades. En algunos casos las familias fueron creativas; por ejemplo, turnarse para comprar los víveres o instalar una ducha que sirviera para distraer a los más chicos. Además, el uso de los medios tecnológicos para comunicarse con los que estaban por fuera del hogar, tanto amigos como familia extensa, fue la estrategia que les permitió salvar las distancias impuestas por el aislamiento. Uno de los aspectos que más destacan en sus relatos es como la pandemia les obligo a realizar cambios en sus rutinas

				diarias. Era necesario incluir actividades que en otro tiempo no debían realizar, así como reajustar el tiempo que dedicaban a las actividades que ya conocían. Es el caso de los adultos que debían acompañar a los más pequeños en su formación escolar, dado que las clases eran virtuales. Esto les demandaba mucho tiempo, siendo que las clases empezaban temprano en la mañana y terminaban después del medio día.
Categoría	Subcategoría	Respuestas significativas de los entrevistados	Autores (teoría)	Investigador
Patrones de organización familiar	Conexión	Se percibió un incremento en el interés por el bienestar de los demás. Además, la confianza entre los miembros de la familia no se vio afectada, e inclusive aumento.	La conexión se hace evidente en la reciprocidad de los miembros, en el compromiso de todos y cada uno por el bienestar del grupo, es respeto y colaboración juntos. “Los miembros de la familia pueden estar muy conectados y unirse en momentos de crisis al mismo tiempo que respetan las diferencias existentes entre ellos” (Walsh, 2004, p. 132).	Durante la pandemia se hizo más evidente que las familias debían trabajar en pro de un mismo fin, común a todos sus integrantes: el de protegerse y cuidarse mutuamente. La unidad de propósito llevo a que experimentaran un aumento en la confianza mutua; el saber que los demás también hacían lo posible por no contagiarse o por acatar las medidas restrictivas era una evidencia de que podían confiar entre ellos. En otras palabras, la confianza esta apalancada por el hecho de saber que los demás también están dispuestos a acatar las normas concertadas previamente. Ahora bien, en algunas familias aparece un miembro que se destaca por estar muy atento de que los demás cumplan las normas, pero esta vigilancia no entorpece para nada el sentimiento de confianza, más bien parece tener el efecto contrario. Aquellos que consideran que en sus familias la confianza no aumento ni disminuyo atribuyen este hecho a que el sentimiento de confianza entre ellos ya se encontraba firmemente establecido,

Categoría	Subcategoría	Respuestas significativas de los entrevistados	Autores (teoría)	Investigador
Patrones de organización familiar	Recursos sociales y económicos	No solicitaron ayuda a otras personas. Sin embargo, recibieron ayuda de quienes quisieron hacerlo, principalmente de la familia extensa. En la mayoría de los casos sus ingresos no disminuyeron, pero se vieron afectados ya que por el incremento en los precios de los alimentos el dinero no alcanzaba a cubrir todas las necesidades.	Lo económico (los ingresos y la capacidad de consumo), cuando está disponible, genera una sensación de seguridad. La familia extensa y las redes sociales ofrecen a las familias ayuda y una conexión comunitaria, a la vez que promueven la seguridad y la solidaridad (Walsh, 2004, p 149).	inclusive desde antes de la pandemia. Dicha cooperación, así como la confianza mutua y la preocupación por los demás, son indicativos de la conexión emocional que hay entre los miembros del grupo familiar.
				Los recursos sociales, representados por la familia extensa, han tenido un papel importante en ayudar, unas veces ofreciendo bienes, y otras veces dando soporte emocional a través de su compañía y contacto. Las familias coinciden en que no han solicitado este apoyo, pero que sin embargo les ha sido ofrecido. En cuanto a los recursos económicos, las familias contaban con unos ingresos estables antes de la pandemia, que la mayoría conservó durante el confinamiento. Sin embargo, durante este periodo de tiempo el costo de los alimentos se incrementó sustancialmente, lo que les obligo a replantear sus gastos, dedicando los recursos disponibles para la consecución de los artículos más indispensables. Un caso diferente es el de una familia que tiene como fuente de ingresos el trabajo informal en casa. Durante los meses de mayor restricción quienes laboraban en trabajos informales se vieron seriamente afectados porque las personas evitaban desplazarse, y porque además quienes tenían dinero preferían emplearlo en la consecución de los bienes y servicios más esenciales. Esta situación obligo a la cabeza del hogar a infringir las normas ya que para conseguir dinero no tenía otra opción que buscar

				clientes por fuera de su sitio habitual de trabajo. En resumen, las familias si contaron con una red de apoyo, en este caso la familia extensa. Y en su mayoría conservaron sus ingresos económicos, lo que les permitió sortear la situación.
Categoría	Subcategoría	Respuestas significativas de los entrevistados	Autores (teoría)	Investigador
Procesos comunicativos	Claridad en la comunicación	A menudo, cuando alguien expresaba sus ideas o comunicaba algo los demás le entendían y podían comprenderlo. Sin embargo, procuraban no expresar los temores.	En una buena comunicación intrafamiliar los mensajes son claros, gozan de coherencia y adolecen de ambigüedades. “Si la comunicación es vaga, distorsionada o trunca, fomenta los equívocos y la confusión, ya que los miembros de la familia actúan sobre la base de supuestos erróneos o tratan de “adivinar el pensamiento” de los demás (Walsh, 2004, p 162). “Cada cual tiene interés en lo que dicen los demás y abriga la expectativa de ser comprendido” (Walsh, 2004, p. 165).	Las familias consideran que la comunicación entre sus miembros ha sido clara, lo que puede ser un punto de partida para resolver los inconvenientes presentados, si se logra resolver los problemas colectivamente es porque en algún momento se ha priorizado el dialogo. Sin embargo, hay que considerar que han existido obstáculos para comunicar determinados aspectos, porque no todos los integrantes de la familia estaban dispuestos a hacerlo, o bien porque lo hacían unas veces y en otras ocasiones se abstendían. Se encontraron impedimentos para comunicar las emociones, como cuando se ha pretendido ocultar el temor que se siente para evitar que los demás miembros del núcleo familiar se preocupen.
Categoría	Subcategoría	Respuestas significativas de los entrevistados	Autores (teoría)	Investigador
Procesos comunicativos	Resolución colaborativa de problemas	Durante la pandemia, cuando tenían que encontrar una	Requiere de ser capaces de identificar los problemas, determinar las opciones y	Es importante que, ante situaciones adversas, las familias asuman un compromiso de colaboración y participación, pues las familias que hacen lo opuesto no son capaces de

	solución, lo hacían mediante la colaboración y el apoyo mutuo.	negociar una solución (Walsh, 2004).	negociar y encontrar soluciones en las que todos sus miembros se sientan identificados. En ese sentido, estas familias han logrado sobreponer los intereses personales a las necesidades grupales asumiendo una actitud colaborativa.
--	--	--------------------------------------	---

Nota: Fuente: Elaboración propia.

Tabla 5

Resultados Para las Estrategias de Afrontamiento Familiar

Categoría	Subcategoría	Respuestas significativas de los entrevistados	Autores (teoría)	Investigador
Estrategias internas	Reestructuración	Inicialmente consideraban que la pandemia era un infortunio, pero esta percepción cambio a medida que aumentaba la confianza en sus capacidades.	La reestructuración es “la habilidad para redefinir las experiencias estresantes de manera que sean más aceptables y manejables. La familia cambia su punto de vista gracias a la confianza en su capacidad para manejar los problemas” (Jiménez, Amarís & Valle, 2012, p. 103)	La reestructuración es la estrategia interna de afrontamiento que predomina en las familias. Si bien es cierto al comienzo de la pandemia la incertidumbre y el temor favorecieron una perspectiva negativista de las circunstancias, con el paso del tiempo vivencian un cambio, el cual es atribuido a la confianza que hay en sus capacidades.
Categoría	Subcategoría	Respuestas significativas de los entrevistados	Autores (teoría)	Investigador

Estrategias internas	Evaluación pasiva.	Cuando se presentaron problemas buscaron solucionarlos.	Según Jiménez, Amarís & Valle, la evaluación pasiva “se refiere a los comportamientos menos activos que podría desplegar una familia ante el estrés. Para adoptar una actitud más pasiva se minimiza la responsabilidad y la iniciativa para afrontar las dificultades. Se trata de la intención de evitar los problemas y de la manifestación de una actitud pesimista” (2012, p. 103).	La perspectiva de las familias es acorde con el convencimiento de que ante los problemas lo mejor es enfrentarlos y buscar soluciones. Esto implica una transformación en la manera de ver la situación, ya no como una desgracia que acontece de repente sino como un desafío que los mueve a superarse.
Categoría	Subcategoría	Respuestas significativas de los entrevistados	Autores (teoría)	Investigador
Estrategias externas	Búsqueda de apoyo social	Compartían sus preocupaciones con la familia extensa y los vecinos	La búsqueda de apoyo social “hace referencia a la habilidad para usar los recursos familiares, amigos y vecinos” (Jiménez, Amarís & Valle, 2012, p. 103).	Durante la pandemia las familias se han mostrado dispuestas a buscar apoyo en la familia extensa, en los amigos y en los vecinos. Sucede lo contrario con la búsqueda de ayuda al interior del hogar, que no es bien vista porque se considera un acto que acarrea preocupaciones adicionales a los demás miembros.
Categoría	Subcategoría	Respuestas significativas de los entrevistados	Autores (teoría)	Investigador
Estrategias externas	Búsqueda de apoyo espiritual	Durante la pandemia los servicios religiosos fueron importantes.	La búsqueda de apoyo espiritual “es la habilidad familiar para acercarse a soportes espirituales o religiosos” (Jiménez,	La búsqueda de Dios es una condición recurrente. En la medida que las personas necesitaban sentirse más seguras, más oraban para pedir a Dios. Esta idea está reflejada en frases como: “quien más que

		Además, buscaron la ayuda de Dios más que de costumbre.	Amarís & Valle, 2012, p. 104).	El”, “cuando uno necesita de Dios es que lo invoca,” “nos aferramos en Dios para que nos diera sabiduría y entendimiento”.
Categoría	Subcategoría	Respuestas significativas de los entrevistados	Autores (teoría)	Investigador
Estrategias externas	Mobilización familiar	Durante la pandemia no buscaron ayuda profesional (médicos, psicólogos, trabajadores sociales, etc.), tampoco buscaron la ayuda de las entidades del estado.	Se entiende por movilización familiar a “la habilidad para buscar recursos en la comunidad y aceptar ayuda profesional y/o de servicios sociales” (Jiménez, Amarís & Valle, 2012, p. 104).	En general las familias no han solicitado este tipo de ayudas. Es de notar que esto obedece a que no lo necesitaron y no porque hubiese una renuencia a solicitarlas.

Nota: Fuente: Elaboración propia.

Discusión

El objetivo de esta investigación fue analizar las estrategias de afrontamiento y los factores resilientes en cinco familias del Corregimiento el Hormiguero (Valle del Cauca) durante la pandemia del COVID-19. Para ello se diseñó una entrevista semiestructurada. Por cada familia se solicitó que uno de los cónyuges respondiera la entrevista.

La indagación a partir de las fuentes bibliográficas y los antecedentes permite señalar que existe una relación entre la resiliencia y el afrontamiento. Becoña (2006, citado por Garcia del Castillo, Garcia del Castillo, Lopez-Sanchez & Dias, 2016) afirma que el afrontamiento es el resultado de la resiliencia.

El aprendizaje es uno de los conceptos que más se repite en el dialogo de los participantes. Cuando miran hacia atrás y hacen una evaluación del impacto que la pandemia ha tenido en la vida de sus familias, encuentran que uno de los aspectos que les ha dejado una huella más positiva es el aprendizaje ganado. Walsh sintetiza este aprendizaje de la siguiente forma: “si una familia logra manejar crisis o transiciones similares en el pasado, sus miembros encararan con mayor confianza una situación actual” (2004, p. 94). Asumir que de la adversidad se puede aprender algo, está relacionado con la capacidad de reinterpretar los hechos para dotarles de un significado que sea más aceptable. En este aspecto es importante destacar que los informantes, cuando miran en retrospectiva, tienden a considerar la pandemia como una situación que le ofreció a sus familias una oportunidad para conocerse mejor, para estar más unidos y para hacer cambios.

Una consecuencia natural de la reinterpretación es que acontece un cambio en la manera de abordar un asunto. En las personas se produce una transición de un enfoque calamitoso a una contemplación de sí mismos como sujetos con capacidades, que pueden y deben hacer algo. Es lo que Walsh (2004) ha denominado conferir sentido a la adversidad. El énfasis no está puesto en el estresor, sino en los recursos y capacidades que se tienen. Este cambio de mirada impulsa a actuar

para sobreponerse, y es al mismo tiempo un factor promotor de la resiliencia y una estrategia de afrontamiento. En la evaluación pasiva, contrario a lo que sucede con la reestructuración, los sujetos adoptan un comportamiento menos activo; el resultado de hacer esto es que las personas optan por esperar a que la situación mejore por si sola. La actitud pasiva dificulta que las personas enfrenten los problemas.

En sintonía con una perspectiva más positiva de la vida, las familias indagadas fueron capaces de asumir la pandemia como un desafío. Y el haber incorporado este enfoque positivo a su sistema de creencias es clave en la manera como reconstruyen los hechos en la actualidad; gracias a ello son capaces de proyectar en sus relatos elementos como la esperanza y el optimismo. El enfoque positivo es identitario de las personas resilientes porque son “capaces de ver una crisis o un revés como un desafío” (Walsh, 2004, p. 101).

El temor es otro concepto que también goza de importancia en sus relatos. En general, cuando se refieren a los primeros meses de confinamiento, los participantes recuerdan como sus familias convivían con una dosis alta de temor debido a la incertidumbre. Varias eran las fuentes del temor: las noticias que circulaban, pensar que alguien podía resultar contagiado por el virus o la posibilidad de perder el trabajo. Se ha podido evidenciar que los aspectos determinantes para contrarrestar el miedo fueron los siguientes: que las familias se sintieran unidas, que percibieran apoyo externo y que conservaran o aumentaran su fe en Dios.

La unidad es un resultante de la conexión entre los miembros y se hace evidente en las interacciones de apoyo mutuo y en el interés por el bienestar de sus seres queridos. La conexión se entiende como una unión emocional, expresada en la colaboración y la confianza por el otro. En general, la confianza se incrementó o permaneció igual, pero no disminuyó, conservando la unidad del grupo.

El soporte externo se hace presente con el ofrecimiento de ayuda dado por los vecinos y la familia extensa. Resulta pertinente destacar como la ayuda ofrecida por las redes de apoyo ha sabido llegar a las familias, aun cuando estas no la hayan solicitado. Aquí es importante considerar el contexto de la ruralidad, pues se trata de comunidades pequeñas, con una idiosincrasia particular que viene a ser un elemento de unión. En ellas, las personas suelen conocerse bien, porque a menudo interactúan con otros miembros de la colectividad. Estas redes de apoyo se constituyen en una fortaleza de la comunidad y de las familias.

En palabras de Quesada:

Es importante la existencia de recursos comunitarios y el hecho de que la familia se disponga a utilizarlos, ya que a través de ellos puede obtener seguridad económica, asistencia práctica, apoyo social y un sentimiento básico de conexión con las redes de parentesco y amistad (2003, p. 293).

Es innegable el protagonismo que las familias le dieron a Dios. La fe se constituye en un factor protector por cuanto facilita la aceptación y la superación de los eventos difíciles. Con la pandemia era factible que las personas creyentes buscaran aferrarse a su fe. Como lo dejan ver en sus relatos, Dios aparece como ese ser omnipresente al que se le puede pedir y consultar. Cuando las personas no encuentran la forma de suplir sus necesidades, la oración y la comunión con Dios les ayuda a sobrellevar la situación. Es oportuno acotar que, si bien el elemento religioso fue de trascendencia para las familias, no estuvo vinculado a la asistencia a los servicios religiosos (misas, cultos). Esto puede explicarse porque durante los primeros meses de la pandemia las personas evitaban salir de sus casas, pero también porque la oración gana terreno como una forma de conectar con Dios de manera individual y en la intimidad de sus hogares.

Otro concepto relevante es el tiempo. Es como un elemento integrador, que se utiliza para buscar del otro y reforzar los lazos afectivos. Durante la cuarentena obligatoria las familias

tuvieron tiempo de sobra que debieron aprender a gestionar: tiempo para orar, tiempo para dialogar, tiempo para jugar con los más chicos, etc. Al tiempo le atribuyen el aumento en la confianza y el incremento en la comunicación, dos elementos que se fortalecieron durante la pandemia y que son de suma importancia para la cohesión familiar.

Sin embargo, se encontró que el aumento en la comunicación no necesariamente derivó en un incremento en la expresión de las emociones. En efecto, el principal obstáculo a la comunicación tiene que ver con el temor y las dudas. Las personas se mostraron renuentes a dar a conocer tales sentimientos, pues consideraban que al actuar de esta manera estaban protegiendo al grupo. El concepto de totalidad, tan característico del enfoque sistémico de la familia, nos recuerda las repercusiones de las acciones individuales sobre el funcionamiento del sistema. Cuando en las familias aparecieron personas que callaban sus sentimientos es porque comprenden el efecto que sus palabras pueden tener en el conjunto. Walsh (2004, p. 165) señala que, aunque en estos casos la intención puede ser la de proteger a los miembros vulnerables, su resultado puede ser perjudicial.

También es significativo el concepto de virtualidad. Se encontró que en ocasiones fue vista como un desafío, en otras ocasiones como una bendición. Debido al confinamiento obligatorio los hijos recibían las clases del colegio a través de plataformas virtuales. Esto implicó un aprendizaje para ellos y para los padres o responsables de su cuidado. Las horas de acompañamiento a los hijos que tomaban clases virtuales hizo que los adultos modificaran sus rutinas y que también aprendieran a manejar estas herramientas. Las redes sociales fueron utilizadas para comunicarse con aquellas personas con quienes se había perdido el contacto físico.

Referente a las estrategias internas de afrontamiento se encontró que las familias rurales dieron prelación a la reestructuración, en oposición a las estrategias evitativas. En cuanto a las estrategias externas de afrontamiento se encontró que las familias han preferido la búsqueda de

apoyo espiritual y la búsqueda de apoyo social. En cambio, la búsqueda de apoyo de las entidades estatales careció de relevancia, e igual sucedió con la búsqueda de ayuda profesional. En esta comunidad rural, el impacto del COVID-19 en relación al número de contagios o de decesos estuvo muy lejos de ser similar al caso de las ciudades. En consecuencia, las personas no buscaban atención médica. Por otra parte, las organizaciones sociales son escasas al interior de la comunidad, aunque existen grupos de apoyo como el de la tercera edad, que durante el confinamiento suspendieron todas sus actividades.

Con relación a los factores resilientes se observa que los sistemas de creencias son una fortaleza para las familias. Los tres factores que conforman esta categoría (conferir sentido a la adversidad, enfoque positivo y espiritualidad) están presentes. No se ha podido determinar que alguno haya resultado ser más importante que los otros. En la categoría patrones de organización familiar, se encontró que el factor predominante fue la flexibilidad. Las familias tuvieron una organización flexible, exhibiendo su capacidad de adaptación a las demandas del ambiente. La particularidad de la pandemia exigía de las familias que fueran competentes para hacer estos cambios y para reajustar los roles cuando fuera necesario. Por último, en la categoría procesos comunicativos, se encontró que el factor predominante fue la colaboración para resolver los problemas y la claridad en la comunicación. En cambio, se encontraron obstáculos en la expresión emocional franca pues existe evidencia de que las personas evitaban no exteriorizar algunos sentimientos. En síntesis, se puede afirmar que la clave de que estas familias fueran resilientes es que tenían un sistema de creencias bien afianzado y a que contaban con unos recursos sociales importantes que supieron aprovechar.

Conclusiones

Las familias del Corregimiento El Hormiguero experimentaron la pandemia de forma diferente a los habitantes de la ciudad. En primer lugar, porque las medidas restrictivas decretadas por las autoridades eran de obligatorio cumplimiento en la zona urbana de Santiago de Cali, pero la vigilancia de las autoridades no era igual en la zona rural. Por tanto, los habitantes del Corregimiento tenían más libertad para movilizarse o para decidir si adoptaban las recomendaciones sanitarias. En segundo lugar, porque en esta comunidad rural las personas suelen interactuar con todos sus vecinos, siendo en muchas ocasiones una interacción estrecha. Este fenómeno es mayor si lo comparamos con las comunidades urbanas, y resulta propicio para que las familias cuenten con una red de apoyo extensa que se va construyendo con el paso del tiempo. Otro aspecto que incidió en la forma de vivenciar la pandemia fue la composición familiar que es característica de este territorio, en donde es predominante la familia extensa, en la que podemos encontrar varias generaciones conviviendo juntas: padres, hijos, nueras, abuelos, tíos, etc. Además, las familias siempre se encuentran rodeadas de otros familiares, porque se organizan de tal forma que los parientes están muy cerca. Se puede observar que las fronteras entre las familias que comparten un lazo sanguíneo no siempre están delimitadas de forma clara. Conviene retomar lo expresado por Ochoa de Alda (1995) al manifestar que la familia está compuesta por “un conjunto de personas relacionadas entre sí, que forman una unidad frente al medio externo” (p. 19, citado por de Lourdes Eguiluz, 2003). Es de notar que los participantes, cuando hablan de los parientes que se encuentran “por fuera”, hacen referencia a los que viven en otras ciudades o en otras regiones. Es normal que las familias formen auténticas comunidades dentro de la comunidad, donde una cantidad significativa de parientes viven en casas que se encuentran juntas, construidas sobre un predio amplio que se suele heredar de generación en generación. Esto hace que las familias del Corregimiento sean

grandes, un aspecto clave para que las personas no se sintieran aisladas, minimizando el impacto psicológico.

La organización flexible fue una constante. El no perpetuar la resistencia a los cambios, el atender a las demandas del momento, el que fueran capaces de analizar qué cambios debían implementar, concluir que hacer y actuar en consecuencia, y que además los miembros del grupo asumieran nuevas responsabilidades; todo esto en su conjunto permite evidenciar que las familias modificaron aspectos propios de su organización, que lograron adaptarse a las circunstancias y que por lo tanto fueron flexibles.

Durante la pandemia se fortalecieron la comunicación y la confianza. Los participantes consideran que la causa de esto es el tiempo que los miembros de las familias compartieron y el haber afrontado la situación como un grupo, dejando de lado la individualidad. Los conceptos emergentes que predominaron en los discursos de los participantes fueron: El aprendizaje, entendido como el conjunto de enseñanzas que ellos han podido extraer de la adversidad. La unidad familiar y la fe en Dios como elementos que contrarrestan el temor. El tiempo, como promotor de la integración familiar, que puede ser útil para aumentar la confianza y la unidad. Y la virtualidad, por su papel en la comunicación durante el confinamiento.

Por otra parte, es pertinente decir que la actitud de las familias estuvo encaminada a afrontar de manera activa, por eso la evaluación pasiva no aparece en sus discursos como un elemento determinante. Las familias no adoptaron estrategias disuasivas, en cambio buscaron confrontar. En esto tiene que ver el que las familias han adoptado el sistema de creencias que según Walsh (2004) favorece la promoción de la resiliencia familiar. Partiendo de las expresiones y dichos de los participantes, es posible sintetizar este sistema de creencias de la siguiente forma:

1. Siempre hay cosas positivas que se pueden rescatar de la adversidad.

2. Al enfrentar un desafío es mejor asumir una perspectiva positiva que una pesimista.
3. Con la ayuda de Dios se puede superar cualquier obstáculo.

Por último, es importante rescatar como las familias se inclinaron por obedecer las medidas que las autoridades habían recomendado para controlar la propagación del virus, en especial las recomendaciones de confinamiento obligatorio, pese a que dentro de los límites de la comunidad rural las autoridades mostraron una actitud menos controladora y más pasiva que en la ciudad. El temor al contagio y la muerte de algún conocido parece haber sido suficiente como para que evitaran el contacto innecesario con otras personas.

Recomendaciones

En el marco de esta investigación, se ha podido evidenciar como una comunidad en concreto asumió y vivió la pandemia de una manera particular. También fue posible observar cómo las dinámicas familiares sufren cambios en función del contexto histórico y social, tal y como se hizo evidente en las transformaciones surgidas a partir de la irrupción del COVID-19. La ruralidad colombiana ofrece una oportunidad para reconocer las diferencias relacionadas con el contexto territorial. En este orden de ideas las investigaciones con poblaciones rurales deben ahondar en estos aspectos diferenciales que constituyen la riqueza sociocultural de sus habitantes.

Continuando con el punto anterior, se sugiere que en próximas investigaciones se aborde un enfoque comparativo, entre la perspectiva de los habitantes de la comunidad rural, y los habitantes de la ciudad.

Por otra parte, cuando se trata de investigaciones relacionadas con la familia, es preciso decir que el relato que puede aportar cada integrante del grupo enriquece la información y contribuye a la discusión, con elementos adicionales que pueden estar ausentes en el relato de una persona desde su enfoque singular y único. Con el fin de superar esta limitación, se recomienda que en investigaciones sobre la familia se amplíen las unidades de trabajo, para que de esta forma el investigador alcance una perspectiva más global del fenómeno indagado.

Apéndices

Apéndice A. Cronograma

		I				II				III				IV			
Fase	Actividad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
I	Revisión de la literatura	■	■														
	Antecedentes		■	■													
	Problemas y objetivos				■												
	Justificación				■												
	Marco teórico / conceptual					■	■	■	■	■							
	Diseño metodológico								■	■	■						
	Introducción											■	■				
	Referencias												■	■			
	Anexos												■	■			
	Entrega documento final													■			
II	Aval correcciones solicitadas por jurado IX semestre	■															
	Validación y confiabilidad del instrumento		■														
	Recolección de la información			■	■	■											
	Codificación					■											
	Categorización					■											
	Resultados						■	■									
	Discusión								■	■	■						
	Conclusiones											■	■				
	Recomendaciones												■	■			
	Resumen y abstract													■	■		
	Entrega del documento final												■				

Revisión del Director para aval, entrega a Comité de Investigación, entrega a Jurado, retroalimentación del Director al Estudiante

Revisión del Director para aval, entrega a Comité de Investigación, entrega a Jurados, realización correcciones, segunda revisión de Jurados, sometimiento anti plagio, aval para sustentación, entrega final.

Apéndice B. Consentimiento informado



UNIVERSIDAD ANTONIO NARIÑO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

Consentimiento informado para participar en el trabajo de grado:

Afrontamiento familiar y factores resilientes frente a la situación de pandemia por COVID-19 en el Corregimiento el Hormiguero, Valle del Cauca.

Yo, _____

Identificado con C.C. No: _____

en mi calidad de ciudadano(a) de la ciudad de: _____

con residencia en: _____

teléfono: _____

a los _____ días, del mes de _____, del 2022;

manifiesto que he sido informado del estudio que, el estudiante Willian Noguera Montezuma, de X semestre de la Facultad de Psicología de la Universidad Antonio Nariño, sede Farallones; va a realizar, y tengo conocimiento de los objetivos y fases del mismo. Fui informado(a) y comprendo las molestias que se pueden generar de la realización de estos procedimientos. Así mismo, manifiesto haber obtenido respuesta a todos mis interrogantes y dudas al respecto. Se me explico que no existen procedimientos diferentes a la realización de un cuestionario; estoy informado que la participación del proyecto es libre y voluntaria y puedo desistir de ella en cualquier momento, sin consecuencia alguna; al igual que solicitar información adicional de los avances de la investigación.

Conozco los objetivos generales y específicos del proyecto descritos a continuación:

Objetivo general:

Analizar las formas de afrontamiento y los factores resilientes frente a la situación de pandemia por COVID-19, en cinco familias habitantes del corregimiento el Hormiguero ubicado en el Valle del Cauca.

Objetivos específicos:

Identificar las estrategias de afrontamiento de cinco familias del Corregimiento del Hormiguero durante la pandemia del COVID-19.

Especificar los factores resilientes de cinco familias del Corregimiento del Hormiguero durante la pandemia del COVID-19.

Destacar los estilos de afrontamiento y los factores de resiliencia predominantes en cinco familias del Corregimiento del Hormiguero durante la pandemia del COVID-19.

Los procedimientos a realizarse serán la aplicación de un instrumento para determinar los procesos de resiliencia familiar, el cual fue sometido a validez de constructo por expertos y análisis de confiabilidad.

Así mismo, entiendo que los datos aquí consignados son confidenciales y que solo serán publicados para efectos académicos y bajo mi expresa autorización como participante de la investigación.

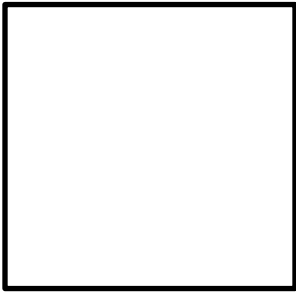
Nombre(s) Apellido(s) participante

Nombre(s) Apellido(s) investigador

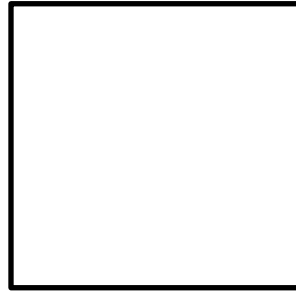
C.C. _____

C.C. _____

Huella:



Huella:



Apéndice C. Instrumento de evaluación y respuestas de los participantes

Resiliencia Familiar

Resiliencia familiar. Categoría: Sistemas de creencias familiares. Subcategoría: Conferir sentido a la adversidad.					
Pregunta:	Respuesta F1	Respuesta F2	Respuesta F3	Respuesta F4	Respuesta F5
¿Considera que en su familia tuvieron el convencimiento de que la pandemia era una oportunidad para hacer / aprender cosas nuevas?	Si, yo creo que sí, porque aprendimos a estar más acompañados en conjunto, conocimos cosas que de pronto en su momento, en el día a día no nos deja por estar como tan dispersos, cada quien en lo suyo; entonces eso nos ayudó a conocernos un poco más.	Si, muchas cosas nuevas aprendimos.	Que tuviéramos el convencimiento no, surgió parte del convencimiento, pero desde un principio no fue así, porque empezamos a improvisar, en pocas palabras. ¿Pero entonces en algún momento de la pandemia ya se sentían convencidos de que era una oportunidad para aprender o hacer cosas nuevas? Si, cosas nuevas, replantear todo.	Si fue una experiencia que no se había vivido en otro tiempo, en nuestro conocimiento no hubo una crisis como la que paso, y se aprendió muchas cosas.	Si.
Resiliencia familiar. Categoría: Sistemas de creencias familiares. Subcategoría: Conferir sentido a la adversidad.					
Pregunta:	Respuesta F1	Respuesta F2	Respuesta F3	Respuesta F4	Respuesta F5
¿Considera que su familia espero a que todo pasara, soportando la situación y sin tomar acciones o por el contrario pensaron que podían aprender de la situación y	Era algo inesperado y tocaba esperar a ver qué pasaba. Si, así fue.	Considero que nos enseñó a valorar y a unirse como familia, como vecinos... Y se aprendió a hacer cosas diferentes.	Fue una oportunidad para cambiar cosas.	Nos hizo aprender cosas y cambiar.	Es una experiencia que sirvió para aprender otras cosas. ¿Y tuvieron que hacer cambios? Si porque era necesario

por lo tanto hacer cambios?

Resiliencia familiar. Categoría: Sistemas de creencias familiares. Subcategoría: Enfoque positivo.

Pregunta:	Respuesta F1	Respuesta F2	Respuesta F3	Respuesta F4	Respuesta F5
¿En el caso de su familia, esperaron con resignación o la confianza en sus capacidades les ayudo a tener una actitud más proactiva?	Nosotros confiamos en las capacidades de cada uno.	Fue proactiva porque afrontamos y mejoramos.	Creímos en nuestras capacidades, aunque había miedo, pero tuvimos mucha fortaleza.	Si fue más proactiva.	Tuvimos confianza y eso nos ayudó mucho.

Resiliencia familiar. Categoría: Sistemas de creencias familiares. Subcategoría: Enfoque positivo.

Pregunta:	Respuesta F1	Respuesta F2	Respuesta F3	Respuesta F4	Respuesta F5
¿En el caso de su familia le parece que en algún momento perdieron la esperanza y el optimismo, o por el contrario mantuvieron el optimismo a pesar de las circunstancias?	Nos volvimos más optimistas, porque a pesar de todo, a pesar de que mucha gente quedo sin empleo, de que teníamos gente que vivía cerca de nosotros a la cual le dio la enfermedad y se fue, o que quedaron con alguna secuela; nosotros gracias a Dios tuvimos la oportunidad de que no nos pasó nada, no nos quedamos sin empleo, ósea tuvimos la oportunidad de ver cosas mejores de cada	Si, en nuestro caso nos volvimos más optimistas.	No perdimos la esperanza. Teníamos optimismo, porque la situación era difícil y de todos modos sabíamos que había que superarla.	No perdimos el optimismo porque nos volvimos más optimistas que antes.	No, no perdimos la esperanza, porque nos enseñó que había que superarnos, como afrontar lo que estaba pasando con el COVID.

uno, de tratar de superar y salir adelante.

Resiliencia familiar. Categoría: Sistemas de creencias familiares. Subcategoría: Trascendencia y espiritualidad.

Pregunta:	Respuesta F1	Respuesta F2	Respuesta F3	Respuesta F4	Respuesta F5
¿Considera que durante la pandemia la fe en Dios o la religión fue importante en la vida de los integrantes de su familia? ¿De qué forma?	Si, porque a pesar de que no lo vemos sabemos que él está ahí, y pues esa es una enseñanza que tenemos desde toda nuestra vida, que ha pasado de generación en generación. Yo sé que hay mucha gente que bueno, yo no veo, yo no creo... pero yo sí creo en Dios y sé que él siempre ha estado allí con nosotros... Y durante la pandemia fue muy importante...ciento por ciento.	Si fue demasiado importante, porque nos integramos, oramos en la familia, y todo el tiempo hemos usado eso, la oración, en la fe.	Si claro, somos católicos y de igual se tuvo mucho afianzamiento en la religión. ¿Y de qué forma fue importante? explicame un poco más... Se oraba, se tenía más presente a Dios, se pedía por el bienestar de todos, no solo de la familia local sino global, y los amigos también.	Si, porque se confirma que si existe un Dios y que por eso a veces pasan cosas, para que se sepa que Dios existe y eso es algo que da confianza, el conocimientos sobre eso y de cómo manejar la situación.	Si. Porque uno pone la fe en Dios y él nos ayuda a superarnos y a seguir adelante, porque por medio de El tuvimos la sabiduría para afrontar la situación.

Resiliencia familiar. Categoría: Sistemas de creencias familiares. Subcategoría: Trascendencia y espiritualidad.

Pregunta:	Respuesta F1	Respuesta F2	Respuesta F3	Respuesta F4	Respuesta F5
¿Considera usted que rezar, orar, asistir a la iglesia/culto, fueron un apoyo moral para su familia?	Para mí fue más que todo orar, fue un gran apoyo para la familia.	Importante la oración. Pues mi hijo constante en la iglesia, pero como no se pudo más, constante fue la oración. Cuando ya se podía salir retomar lo de ir a misa.	Si claro de una u otra forma sí. El hecho de suceder algo y apoyarse en esa parte que es la religión y pues superar la pandemia, eso se reflejó en la fe.	Pues no por ese lado, pero si por el lado de la suegra que nos daba más aprendizaje por el conocimiento que tiene. ¿Y de que hablaban con su suegra? De la Biblia, ella a veces venia o nosotros íbamos donde ella, aunque nosotros no asistíamos, pero ella hubo un momento donde nos hicieron videollamada telefónica, y entonces ahí pudimos recibir información.	Si.

¿Y ustedes rezaban, oraban? Si hubo un momento donde rezábamos porque hubo un momento crítico.

Resiliencia familiar. Categoría: Sistemas de creencias familiares. Subcategoría: Trascendencia y espiritualidad.

Pregunta:	Respuesta F1	Respuesta F2	Respuesta F3	Respuesta F4	Respuesta F5
¿Considera que durante la pandemia tener fe en Dios les ayudó de alguna manera? ¿De qué forma les ayudó?	Si claro, a que gracias a Dios...bueno a pesar de que...a mí me dio COVID y no tuve ningún problema, no fue algo...mejor dicho algo muy...como te digo...severo, fue algo breve. A mi mamá, a ellos ninguno le dio, y a mi esposo le dio fue gripa, a él no le dio nada grave, la no tenía síntomas asociado, solamente una gripa. Entonces yo digo que Dios ha estado con nosotros de verdad.	¿Tener fe? Pues siempre la he tenido ¿y de qué manera? pues que nos integró como familia y para mí es la mayor motivación estar con Dios.	Si, a tener más esperanza, a superarla, a tener un soporte emocional y así superar la pandemia.	Si claro. ¿De qué forma? De que uno se enfocaba pues a Dios y por ese lado uno sabía que las cosas iban cambiando.	Si ¿De qué forma les ayudó? A no perder la calma por lo que estaba pasando sobre la pandemia, así estaba uno como más centrado.

Resiliencia familiar. Categoría: Patrones de organización familiar. Subcategoría: Flexibilidad.

Pregunta:	Respuesta F1	Respuesta F2	Respuesta F3	Respuesta F4	Respuesta F5
Durante la pandemia, ¿qué cambios fue necesario hacer en su familia (por ejemplo, cambios en los roles, en las responsabilidades, o en el liderazgo de los integrantes)?	Cambio en los roles, yo salía a trabajar y mi esposo se quedaban en la casa con mi hijo, y ellos hacían los alimentos, el aseo de la casa, el	Pues en este caso que tengo a cargo mi sobrino, que las clases fueron virtuales, pues esa fue la mayor... Pues fue al principio duro, pero lo logre porque la tecnología ha permitido eso...	No hubo cambio en los roles, cada quien siguió asumiendo sus responsabilidades, de pronto adoptamos nuevas costumbres, nuevos comportamientos de manera individual, pero los roles siguieron siendo los mismos. Aunque en el tema de las responsabilidades si hubo cambios, por ejemplo, con mi	Tuvimos que hacer modificaciones como por ejemplo dejar de salir, digamos restringir bastante las visitas, ser más preventivos con la bioseguridad, limpieza de la casa y la otra es que mi hijo se le restringió que saliera, y si salíamos era a lo necesario... ¿Y en cuanto	Por ejemplo, nosotros con los muchachos, a explicarles o decirles los cuidados que debían tener cuando salían de la

oficio...porque yo me iba a trabajar y ellos quedaban en la casa, entonces les tocó.	¿Y te afecto en algo? Yo adelantaba el oficio porque la clase era de 7 a 1 de la tarde, porque tenía que estar con él, y por suerte yo tengo mi otra hermana que ella lo que yo no alcanzaba a hacer ella lo terminaba.	hija, el tema del colegio y las clases, aparecieron responsabilidades que antes no había, por ejemplo, las clases virtuales, el manejo absoluto de toda la clase porque simplemente era una guía virtual y nosotros nos encargábamos de las tareas, de las explicaciones, del tiempo, de todo en el mayor porcentaje. ¿Y cómo fue la adaptación a esos cambios que mencionas? Pues yo diría que difícil, porque era algo totalmente nuevo, y el tema de manejar a un niño, manejar a una clase por completo. ¿Y cómo lo lograste? No pues ya con mucha paciencia y poco a poco, durante el proceso se fue aprendiendo. Eso fue aprender durante el proceso.	a los roles, hicieron algún cambio? No, los roles no cambiaron porque no hubo necesidad de eso. El rol normal de él fue que le tocó estudiar prácticamente todo el año virtual, era un poco engorroso, pero se fue adaptando poco a poco. ¿Y cómo fue la adaptación a estos cambios, como lo lograron? Pues lo logramos con un poco de disciplina, porque estuvimos los tres primeros meses todos aquí en la casa con él, y luego ya tuvimos que empezar a trabajar y él tuvo que seguir con la responsabilidad, nosotros confiábamos en que él lo hiciera porque todas las veces no podíamos estar con el aquí.	casa, los cuidados para no contagiar a los que estamos en la casa. ¿Y en cuanto al liderazgo hubo algún cambio? Si, sobre todo nosotros (los padres) que lideramos todo en la casa, por lo que estaba pasando.
--	---	---	--	--

Resiliencia familiar. Categoría: Patrones de organización familiar. Subcategoría: Flexibilidad.

Pregunta:	Respuesta F1	Respuesta F2	Respuesta F3	Respuesta F4	Respuesta F5
Durante la pandemia, ¿cuáles fueron los cambios impuestos a los que estuvo expuesta su familia? ¿Cómo los enfrentaron,	A estar encerrados y a limitarnos a que de pronto no pudiéramos salir a otro lado, a que teníamos que estar condicionados a que no se podía por el	Pues como familia me afecto mucho porque yo soy una de las personas que vivo pendiente de mi familia por fuera, me afecto en eso...que no volvimos a visitarlos	Por ejemplo, con el tema de la no socialización, todo el mundo estaba en su casa, el tema de las visitas, por lo menos el tema del protocolo, cuando uno iba a un lado a comprar, a	En que todo el tiempo uno no podía salir, solamente a lo necesario. Y no fue fácil hacerlo porque uno estaba acostumbrado a salir más y nos tocó mucha restricción. ¿Utilizaron alguna estrategia para	Obligados a no salir, a no tener contacto con las personas de afuera, a cuidarnos con el tapabocas, tener todas las precauciones

qué estrategias utilizaron?	pico y cedula y todo eso. Pues la estrategia fue turnarnos para las salidas, el salía a comprar y otras veces yo...y pues gracias a Dios estábamos en una vereda y que como que no había esas restricciones, y cuando podíamos salir íbamos donde mi mama, porque en ese entonces estaba yo en otra casa.	ni ellos venir donde nosotros... ¿Y qué estrategias utilizaron para adaptarse a esos cambios que usted menciona? En el caso de nosotros gracias a la tecnología nos comunicamos cada 8 días con Juan, mi hijo que está en España, y así hicimos... Y yo soy copartidaria de ver muchas reflexiones, me fascina, en eso yo pierdo mucho tiempo. ¿Reflexiones en las redes? En las redes, sí, me gusta escuchar mensajes de reflexión y películas cristianas, y otros ratos escuchar música.	adquirir algo, imagínate que había días que usted no podía salir por la cedula, entonces fue un cambio bastante notorio. ¿Y cómo lograron adaptarse a esos cambios, por ejemplo, con el tema de la socialización que mencionas? Diría que el tema virtual, el tema tecnológico fue un punto bastante fuerte, un apoyo porque ya la comunicación mediante la virtualidad aumento, las videollamadas...	enfrentar esa situación? En la plancha, yo hice una ducha para jugar allá arriba, en las tardes nos íbamos a comer allá arriba, para poder estar menos encerrados... entonces yo hice una poli sombra en la plancha y nos íbamos en las tardes a comer allá arriba, a compartir un rato... instalé una ducha para poder bañar allá arriba, era un tubo, entonces yo le hice unos huecos y por allí salía el agua como abanicos.	necesarias. ¿Y cómo enfrentaron esos cambios, que estrategias utilizaron? Los enfrentamos con sabiduría si nos afecta a todos los miembros de la familia, teníamos que tener mucho cuidado.
-----------------------------	--	---	---	---	---

Resiliencia familiar. Categoría: Patrones de organización familiar. Subcategoría: Conexión.

Pregunta:	Respuesta F1	Respuesta F2	Respuesta F3	Respuesta F4	Respuesta F5
¿Considera que durante la pandemia hubo un interés de alguno o más miembros de la familia por el bienestar de los demás	Mi esposo más que todo, él tuvo mucho interés...mi mama, mi hijo, todos...porque estábamos acá y estábamos pendientes de los de Jamundí, los de	Mi hermana H fue la que más, siempre ha estado preocupada, yo la admiro en eso, ella está pendiente de mi hermana K, de mi hermana L y de mí misma. Ella cada rato me vive diciendo y	Sí, y todos mostramos esa preocupación por los otros, el interés de cuidarnos. ¿Y de qué forma mostraban esa preocupación? Cuando salía alguien o llegaba tocaba que lavarse,	Claro sí, X (hijo) mantenía muy pendiente de que, si entraba alguien, vea sanitícese, échese alcohol, el mantenía pendiente de eso. Pero nos fuimos todos adaptando a medida que fue	Si ¿Quién o quiénes mostraron este interés y de qué forma? Pues nosotros como padres sobre nuestros hijos, por los cuidados,

integrantes? ¿Quién o quienes mostraron este interés y de qué forma?	Puerto Tejada, los de Cali...	bendiciendo, que yo para ella soy un apoyo y que ella me quiere mucho como a toda la familia. Somos muy integrados, cuando tenemos alguna dificultad o problema lo hablamos.	desinfectarse los zapatos, por lo menos nos preocupamos por comer mejor por el tema de fortalecer defensas con los alimentos, y estar más tranquilos. Y todos opinábamos, sugeríamos, investigar por internet lo hacía yo, mi papa compraba lo que se necesitaba y cosas así. Y mi hija mediante el colegio recibía asesorías para la pandemia.	avanzando la pandemia, luego nos acoplamos todos y todos estábamos preocupados por todos.	o que no salieran, o que no tuvieran contacto con otras personas. ¿Y sus hijos mostraron algún interés por los demás? Si también, ellos también se preocupaban por nosotros y nosotros nos preocupábamos por ellos.
---	----------------------------------	--	--	--	--

Resiliencia familiar. Categoría: Patrones de organización familiar. Subcategoría: Conexión.

Pregunta:	Respuesta F1	Respuesta F2	Respuesta F3	Respuesta F4	Respuesta F5
¿Considera usted que durante la pandemia la confianza entre los integrantes de su familia tuvo algún cambio (por ejemplo, aumentó, bajó o se mantuvo	Pues siempre ha habido confianza, y yo creo que mantuvo igual. Porque nosotros no hemos tenido, así como cosas relevantes para que perdamos la confianza el uno en el otro, ósea siempre	No, yo creo que mejoro la confianza, y eso notado que la confianza, a raíz de la pandemia veo más confianza. ¿Puede darme algún ejemplo de esto que menciona? Por ejemplo, aquí en el caso de mi hermano Z, él tiene un	Pues el hecho de que saliera uno y se tuviera que cuidarse y que ibas a llegar a casa de pronto sin ningún problema, eso aumento la confianza porque sabíamos que todos lo estábamos haciendo con la mayor responsabilidad posible del caso. Eso nos daba	Sí, aumento, porque como manteníamos más tiempo en la casa, compartíamos más. Entonces como te digo llego un momento que veíamos películas juntos, íbamos a la plancha, manteníamos con mucho dialogo, compartíamos mucho más tiempo, entonces se	Siempre estuvo igual porque de todas maneras siempre teníamos las cosas claras, ósea sabíamos lo que teníamos que hacer porque todos éramos una familia. Como cuándo hablamos con los

igual)? ¿A qué cree que se debió este cambio?	hemos tenido confianza.	temperamento fuerte y ha mejorado en eso.	seguridad de que esa persona que salía lo estaba haciendo bien, lavarse las manos, limpiarse los zapatos, usar el tapabocas.	aumentó la confianza. Manteníamos más tiempo, el tiempo hizo que estuviéramos más unidos.	muchachos sobre el tema, de lo que estaba pasando alrededor. ¿A qué cree que se debió que la confianza entre ustedes permaneciera igual? Pues a la unión familiar porque fue muy importante estar unidos en familia.
---	-------------------------	---	--	---	--

Resiliencia familiar. Categoría: Patrones de organización familiar. Subcategoría: Recursos sociales y económicos.

Pregunta:	Respuesta F1	Respuesta F2	Respuesta F3	Respuesta F4	Respuesta F5
¿Durante la pandemia su familia tuvo alguna afectación en los ingresos económicos?	Pues no porque gracias a Dios... a pesar de que yo estaba trabajando y mi esposo no estaba trabajando... pero a ellos les estuvieron pagando, entonces ellos no se vieron afectados, a ellos los mandaron para la casa, pero les seguían pagando.	Mucho. Y hubo otra cosa, que también se incrementaron las demás cosas, tocaba comprar menos, y toco tener prioridades, estar pendientes de los recibos, aunque no compráramos esto pero que cumpliéramos con lo demás.	Sí, yo creo que sí, mi parte económica se vio afectada. Si yo hago la estimación en porcentaje, yo diría que mis ingresos se vieron afectados en un 70%, fue bastante. Con las deudas yo replanteé muchas cosas, y cuando se congelaron los pagos tuve que ahorrar todo y eso me permitió impulsarme. Y había restricción de pico y cedula y yo empecé a movilizarme a riesgo propio para ayudarme.	No.	No.

Resiliencia familiar. Categoría: Patrones de organización familiar. Subcategoría: Recursos sociales y económicos.

Pregunta:	Respuesta F1	Respuesta F2	Respuesta F3	Respuesta F4	Respuesta F5
¿Durante la pandemia tuvieron la necesidad de solicitar la ayuda de los amigos y/o la familia extensa (abuelos, tíos, primos)? ¿Se sintieron respaldados cuando solicitaron ayuda? ¿De qué forma? Aun si no solicitaron ayuda, ¿cree que los amigos / familia extensa fueron útiles en algo?	No, no tuvimos necesidad de solicitar, que de pronto alguno llegara con algo pues bienvenido. Aun si no solicitaron ayuda, ¿cree que los amigos / familia extensa fueron útiles en algo? Si porque de pronto creamos más el vínculo de la familia, de preguntar. Porque muchas veces hay familias que se apartan y poco hablan, pero yo creo que todos, hasta el de más lejos siempre estuvo preguntando siquiera como están, como van, y mandar algo, cualquier cosa.	Pues prácticamente a mi familia por fuera, que estaban pendientes de nosotros, por ejemplo, el caso de mi prima X, ella estuvo muy pendiente de nosotros, de mandarnos cosas, nos ayudaba con arroz, o nos compraba pollo, así, algo que pudiera, plata no nos podía dar, pero de alguna manera ella nos ayudó. ¿Pero ella les ayudaba porque ustedes se lo solicitaron? No, fue sin solicitar, siempre ha tenido esa costumbre y allí más nos ayudó. Y mi esposo iba donde la mama, traía plátano, limones, lo que hubiera de cosecha el traía y eso nos ayudaba.	No. Aun si no solicitaron ayuda, ¿cree que los amigos / familia extensa fueron útiles en algo? Si, porque sin solicitar ayuda se intercambiaban cosas, de aquí para allá, de allá para acá, alguien te traía algo, alguien se llevaba algo.	No. Aun si no solicitaron ayuda, ¿cree que los amigos / familia extensa fueron útiles en algo? Sí. ¿De qué forma fueron útiles? La familia de Y (esposa) está más cerca, ellos también venían a veces a compartir o íbamos nosotros donde ellos. ¿Es decir que fueron útiles principalmente para hacerse compañía? Si, exacto.	No, a ninguno. Aun si no solicitaron ayuda, ¿cree que los amigos / familia extensa fueron útiles en algo? Pues los amigos yo creo que no y con la familia tampoco, porque uno hablaba por teléfono para saber cómo estaban y no más.

Resiliencia familiar. Categoría: Procesos comunicativos. Subcategoría: Claridad.

Pregunta:	Respuesta	Respuesta	Respuesta	Respuesta	Respuesta F5
-----------	-----------	-----------	-----------	-----------	--------------

	F1	F2	F3	F4	
Con respecto al nivel de comunicación entre los integrantes de su familia, ¿usted considera que durante la pandemia se mantuvo igual, disminuyó o se incrementó? ¿Cuál cree usted que es la razón de que esto sucediera?	Se incremento, porque nos tocaba compartir más tiempo juntos, porque cualquier cosa por mínima que fuera era algo importante y pues lo hacíamos saber entre nosotros.	Se incremento, será por el encierro...y desde allí cogimos el juego del bingo con los vecinos, que es una integración muy bonita, y allí reímos. Y los policías pasaban y no nos decían nada, y así vivíamos más pendientes y hasta creamos un grupo... ¿Un grupo de WhatsApp? Sí, para que cuando empiece el uno le avisa a la otra que ya vamos a comenzar, una cosa muy bonita. Pero esto que me describe tiene que ver con la comunicación con los vecinos, ¿y dentro de la familia de qué forma se incrementó la comunicación? H y K, mis hermanas empezaron el bingo dentro de la familia, desde antes de la pandemia y después fue la forma de integrarnos no solo como familia, sino	La comunicación se aumentó. ¿Cuál crees que es la razón por la que eso sucedió? Estábamos más tiempo juntos, ósea el tiempo aquí disponible era total.	Se incremento ¿Cual crees que es la razón de que eso sucediera? El tiempo que teníamos compartiendo más.	Se aumento. ¿Cuál cree usted que es la razón de que eso sucediera? La razón es que teníamos más tiempo para compartir en familia y hablar sobre lo que estaba pasando y saber lo que teníamos que hacer para estar bien.

que incluimos a los vecinos.

Resiliencia familiar. Categoría: Procesos comunicativos. Subcategoría: Claridad.

Pregunta:	Respuesta F1	Respuesta F2	Respuesta F3	Respuesta F4	Respuesta F5
¿Considera usted que cuándo alguien expresaba sus ideas u opiniones los demás entendían lo que se quiso decir? ¿O le parece que en ocasiones sucedía lo contrario?	Yo creo que cuando las personas hablaban todos entendían lo que quiso decir.	Si nos entendíamos porque hablamos muy claro, en ese concepto si fue así.	Todos entendían, porque igual nos conocemos y sabemos llegar a cada miembro de la familia, encontrar los términos, la explicación adecuada.	Había entendimiento porque somos muy claros entre nosotros.	Pienso que si nos entendíamos entre todos, porque siempre nos entendemos y ya nos conocemos bien.

Resiliencia familiar. Categoría: Procesos comunicativos. Subcategoría: Expresión emocional franca.

Pregunta:	Respuesta F1	Respuesta F2	Respuesta F3	Respuesta F4	Respuesta F5
-----------	--------------	--------------	--------------	--------------	--------------

<p>En el caso de su familia, ¿considera que los integrantes expresaban lo que sentían, o le parece que se abstenían de expresar sus sentimientos? En caso tal, ¿cuándo un miembro de su familia expresaba sus sentimientos, como reaccionaban los demás integrantes?</p>	<p>Pues a pesar de que tuvieran sus cositas yo creo que en algún momento si hubo como abstención. ¿Y cuándo un miembro de su familia expresaba sus sentimientos, como reaccionaban los demás? Pues bien. De pronto en algún momento puede ser que alguien diga algo que no sea y el otro se lo hace saber, pero de la mejor manera.</p>	<p>Pues algunos expresaban, otros no. ¿Y cuándo un miembro de su familia expresaba sus sentimientos, como reaccionaban los demás integrantes? Por ejemplo, en el caso mío, yo soy muy sensible. ¿Es decir que en algún momento tu expresaste lo que sentías? Si. ¿Y cuándo eso sucedió como reaccionaron los demás? Eso, que no supieron comprenderme y me sentí mal.</p>	<p>En esos momentos yo diría que no todos expresábamos los sentimientos, porque había sentimientos de miedo por lo que estaba pasando, de temor, entonces se percibió cosas que de pronto no todos expresábamos. ¿Y porque crees que sucedió eso? De pronto fue para no preocupar a los demás, ósea había una realidad muy delicada, que de pronto si vos trasmitías tus temores ibas a preocupar a tu familia, entonces claro uno se abstiene. ¿Y cuando alguien expresaba sus temores como reaccionaban los demás? De forma calmada, de pronto si alguien expresaba sus temores acerca de lo que estaba pasando, todo el mundo era con calma tratando de darle la mejor explicación posible para disminuir ese sentimiento de miedo, temor.</p>	<p>Si, los temores más que todo. ¿Y cuando alguien expresaba sus temores como reaccionaban los demás integrantes? Pues a veces a X (hijo) lo dejábamos aquí y nosotros nos íbamos a mercar, y le contábamos que todo estaba muy solo, entonces en esos momentos se sentía temor porque no sabíamos dónde iba a parar eso. Yo personalmente sentía miedo, y uno llegaba a veces y no había ni que comprar, fue algo triste porque cuando uno tiene su familia y sale a comprar y no hay, era doloroso. Uno llegaba y manifestaba eso en la casa ... ¿Y cómo reaccionaban los demás cuando decías estas cosas? Era atemorizante siempre uno le decía al otro y se sentía temor ¿Es decir que tu percibías que los demás también sentían ese temor? Claro, sí.</p>	<p>Pues si se expresaban esos sentimientos. ¿En ese caso cuando un miembro de la familia expresaba sus sentimientos como reaccionaban los demás? Pues a escucharlo, orientarlo y también apoyarlo mucho para que no sintiera temor.</p>
--	---	---	---	---	---

Pregunta:	Respuesta F1	Respuesta F2	Respuesta F3	Respuesta F4	Respuesta F5
¿Durante la pandemia cuando tuvieron problemas de cualquier índole, la actitud de la familia fue colaborar entre todos para encontrar una solución?	Pues dependiendo si era algo que les compete a todos, pero yo creo que si era algo como de nosotros dos (esposos) entonces no...si era colectivo pues sí.	Si, muchas veces. No solo en la pandemia, siempre ha habido esa integración para solucionar los problemas.	Si, siempre.	Si.	Si

Afrontamiento Familiar: Estrategias internas.

Afrontamiento familiar. Estrategias internas. Categoría: Reestructuración					
Pregunta:	Respuesta F1	Respuesta F2	Respuesta F3	Respuesta F4	Respuesta F5
¿Cuál considera usted que era la percepción de su familia acerca de la pandemia del covid-19; lo consideraron un infortunio o un desafío? ¿En algún momento cambio esta percepción?	Primero era algo desafortunado, aunque con el tiempo nos hicimos a la idea de que había que salir adelante. Pues confiamos plenamente, pensando de que si podíamos salir adelante, superarnos. No	Fue difícil cuando comenzó todo, como la gente tenía tanto miedo... pero a medida que todo va pasando se pierde el miedo. Yo diría que al comienzo si fue así, pero después fue distinto porque	Considero que fue un desafío que nos enseñó cosas. Aunque al comienzo teníamos esperanza, pero a la vez teníamos dudas, temores, porque igual no estábamos exentos de contagiarnos, entonces de una forma u otra también teníamos la duda de que de pronto en algo podíamos fallar a pesar	Sí, fue algo infortunado. ¿En algún momento cambio esta percepción? De pronto cuando mejoro la situación.	Fue algo que no se lo esperaba nadie, pero era confiar en nosotros y saber afrontar lo que está pasando. O sea, una buena decisión hace que las cosas estén bien, iy eso hicimos!

perdimos la confianza...	había esa confianza.	de que estábamos haciendo las cosas a conciencia y bien.
--------------------------	----------------------	--

Afrontamiento familiar. Estrategias internas. Categoría: Evaluación pasiva

Pregunta:	Respuesta F1	Respuesta F2	Respuesta F3	Respuesta F4	Respuesta F5
En el caso de su familia, cuando se presentaron problemas o dificultades, ¿creyeron que lo mejor era esperar a que los problemas desaparecieran solos? ¿O creyeron que lo mejor era hacer algo de su parte para solucionarlos?	Algo de nuestra parte para solucionar...tratar de solucionarlos, sí.	Siempre buscamos como solucionarlos y no que se extendieran.	Hicimos cosas para solucionarlo.	Esperar que las cosas pasen.	Hicimos cosas, porque si nosotros nos quedamos sentados esperando que pase, hay que buscar soluciones, no nos podemos quedar esperando que hacer.

Afrontamiento Familiar: Estrategias externas.

Afrontamiento familiar. Estrategias externas. Categoría: Búsqueda de apoyo social

Pregunta:	Respuesta F1	Respuesta F2	Respuesta F3	Respuesta F4	Respuesta F5
Pregunta: Durante la pandemia, ¿acudieron a la familia extensa (abuelos, tíos, primos, etc.), a los amigos o a los vecinos en búsqueda de apoyo, consejo, para	A la familia nunca. Pues de pronto en los vecinos si, más fácil. Si, porque la familia pues... no porque cada uno con sus cosas, y a pesar de que estábamos muchos como tan cerca tratábamos de tener la	No pues en este caso que mis tíos ya murieron es con los primos y hermanos, y los que están por fuera nunca les hemos llevado preocupaciones, antes	No, a nadie.	Sí, como te digo íbamos donde la suegra a compartir evidencias de lo que estaba pasando, y	No. ¿En algún momento alguien los ayudo, aunque no solicitaran esa ayuda? Pues el núcleo familiar, la abuela.

compartir sus preocupaciones o para solicitar ayuda de cualquier tipo?	mejor actitud. Ósea no dar a conocer las cosas que de pronto nos preocuparan si no como tratar de evitar preocuparlos por algo a ellos. Entonces uno con los vecinos si porque de pronto le había pasado lo mismo a ellos. Y con los vecinos al menos cuando salíamos a tirar la basura y uno podía comentar algo...de pronto es más fácil, al menos preocupar menos a la familia. Ayuda de pronto a la familia extensa si, y a los amigos, a los vecinos.	yo iba donde ellos a ver como estaban. La única vecina que yo recurro aquí es a T, no como una vecina la veo, si no como a una hermana, como hemos crecido y es la única que...es con ella. Pues en la comunidad llegaron los mercados, de ese tipo pues si hubo ayuda, pero no la pedimos.	preocupaciones, compartíamos conceptos y consejos también.	¿En qué consistió esa ayuda? Por ejemplo, a aconsejarnos, a hablar sobre la pandemia, las consecuencias que trae al no cuidarnos.
--	--	---	--	---

Afrontamiento familiar. Estrategias externas. Categoría: Búsqueda de apoyo espiritual

Pregunta:	Respuesta F1	Respuesta F2	Respuesta F3	Respuesta F4	Respuesta F5
Durante la pandemia, ¿Cuán importantes fueron los servicios religiosos (misas, cultos, etc.) para su familia? Por ejemplo: fueron importantes, mas importantes que de costumbre o no tuvieron ninguna importancia.	Pues los servicios religiosos si fueron muy importantes, porque yo por lo menos iba a misa presencial y ya después de la pandemia, nos tocó de manera virtual, televisiva... Y fue más importante que de costumbre, porque imaginate todo eso de la noche a la mañana, entonces uno como aferrado a esa fe, asistir a la misa, a la eucaristía, pues fue muy importante.	Pues yo te diría que en ese tiempo no tuvieron importancia, recurrimos fue a la oración porque como no podíamos ir presencial...Cuando cambio, que si se podía ir, ahí si fue importante. ¿Pero fue importante como de costumbre, o más importante que antes de la pandemia? Fue más importante, sí.	Pues no fue importante ir a un sitio de estos.	Fue más importante. La suegra venía a darnos consejos, y digamos que ella nos predicaba.	Considero que no, lo hacíamos en la casa orando, pidiéndole a Dios que nos ayudara con todo lo que estaba pasando.

Afrontamiento familiar. Estrategias externas. Categoría: Búsqueda de apoyo espiritual

Pregunta:	Respuesta F1	Respuesta F2	Respuesta F3	Respuesta F4	Respuesta F5
En el caso de su familia ¿Buscaron ayuda en Dios a través de la fe o la oración? ¿Qué tan a menudo buscaron ayuda en Dios (por ejemplo, igual que siempre, menos que de costumbre o más de lo habitual)?	Si claro. En mi familia buscamos más la ayuda de Dios, porque quien más que él, ósea a quien más va uno a recurrir sino es a él.	Fue superior, claro que sí, si buscábamos de Dios.	Pedir a Dios sí, siempre. Yo diría que nuestra fe en Dios fue igual que de costumbre, la fe no aumento porque de una u otra forma uno ya confiaba.	Fue mayor porque cuando uno necesita de Dios es que lo invoca, cuando uno necesita de El uno sabe que existe y Él está allí.	Fue igual, porque nos aferramos en Dios como siempre para que nos diera sabiduría y entendimiento.

Afrontamiento familiar. Estrategias externas. Categoría: Movilización familiar.

Pregunta:	Respuesta F1	Respuesta F2	Respuesta F3	Respuesta F4	Respuesta F5
¿Durante la pandemia su familia busco ayuda profesional (médicos, psicólogos, consejeros, etc.)?	Pues si nos vamos que de pronto hay una preexistencia de una enfermedad y toca buscar al médico, de la manera que se podía pues se buscaba, pero que hayamos tenido que buscar un psicólogo, un psiquiatra o para laguna otra cosa no... Si por un tratamiento previo, no fue algo que surgió dentro de la pandemia.	Yo soy una persona que vivo con control, yo asisto cada 3 meses con mi doctor, cuando lo necesito pido cita. ¿Y durante la pandemia se incrementaron tus solicitudes de citas médicas? No, es lo rutinario de siempre, no fue ni más ni menos.	No buscamos ayuda profesional.	No, porque no fue necesario hacer eso.	No, porque no tuvimos la necesidad.

Afrontamiento familiar. Estrategias externas. Categoría: Movilización familiar.

Pregunta:	Respuesta F1	Respuesta F2	Respuesta F3	Respuesta F4	Respuesta F5
¿Durante la pandemia su familia busco la ayuda de las autoridades, de alguna ONG, o de las entidades del estado?	No, no, eso no lo hicimos.	En el caso de mi primo si se ha necesitado de Emssanar, mi primo tuvo que recurrir a eso, como él no se podía movilizar a mi prima le toco hacer papeleos para que vinieran acá, y así fue porque por la pandemia no lo podían llevar hasta allá.	No. Si recibimos los mercados, pero no la buscamos.	No.	No, de ninguna.

Referencias

- Abreu, J. L. (2014). El Método de la Investigación Research Method. Daena: International Journal of Good Conscience, 9(3), 195-204.
- de Andrade Seidl, M. L., & da Cruz Benetti, S. P. (2011). Resiliencia familiar: nuevas perspectivas en la promoción y prevención en salud. Diversitas, 7(1), 43-55.
- Andolfi, M. (1991). Terapia familiar: un enfoque interaccional. Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Astorga, M. C. M., Finez-Silva, M. J., dos Anjos, E. M., Pérez-Lancho, M. C., Urchaga-Litago, J. D., & Vallejo-Pérez, G. (2019). Estrategias de afrontamiento que predicen mayor resiliencia. Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology., 4(1), 183-190.
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/3498/349861666018/index.html>
- Arrieta, M. J., Macías, M. A., & Amarís, M. V. (2012). Afrontamiento en crisis familiares: El caso del divorcio cuando se tienen hijos adolescentes. Salud Uninorte, 28(1), 99-112.
- Barrios Buitrago, L. F., & Gutiérrez Campos, L. (2017). Factores psicosociales asociados a la resiliencia en madres cabeza de familia residentes del barrio ciudadela Comfenalco etapa tres de la ciudad de Ibagué. (Tesis de grado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia). Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13512>
- Bravo-Chamorro, J., Pérez-Asseff, J. M., Villegas, M. F., Rodríguez, D. M., Castillo, M. L., Herreño-Marín, A. & Sepúlveda, D. H. (2020). Reflexiones éticas en tiempos de la pandemia COVID-19. Una perspectiva desde Cali y el Valle del Cauca. *Salutem Scientia Spiritus*, 6(1), 41-54.

Briones Santos, J. J., & Moya Suárez, A. M. (2020). Estrategias de afrontamiento familiar frente a la depresión que vivió el miembro adulto mayor durante el primer mes de confinamiento por COVID-19.

Cathalifaud, M. A., & Osorio, F. (1998). Introducción a los conceptos básicos de la teoría general de sistemas. Cinta de moebio, (3).

Comisión Económica Para América Latina y El Caribe CEPAL. (2020). El desafío social en tiempos del COVID-19. Informe especial COVID-19 No. 3.
<https://www.cepal.org/fr/node/51365>

Contreras Alvarado, R. D., & Velásquez Romero, N. R. (2020). Los efectos de la pandemia: el coronavirus en Colombia.

Cuervo, Á. A. V. (2007). Familia y desarrollo: intervenciones en terapia familiar. Editorial El Manual Moderno.

de Toscano, G. T. (2009). La entrevista semi-estructurada como técnica de investigación. Graciela Tonon (comp.), 46.

Delage, M. (2010). La resiliencia familiar: el nicho familiar y la superación de las heridas. Editorial Gedisa.

del Cauca, G. D. V. (2020). Aproximación a los impactos de la pandemia del COVID-19 en el Valle del cauca. Santiago de Cali. Recuperado de <https://www.valledelcauca.gov.co/loader.php>.

García del Castillo Rodríguez, J. A., García del Castillo López, Á., López-Sánchez, C., & Dias, P. C. (2016). Conceptualización teórica de la resiliencia psicosocial y su relación con la salud.

- García Echeverry, F. A., Moreno Amézquita, J. E., Pinto Bustamante, B. J., & Gómez Córdoba, A. I. (2020). El derecho a la salud en tiempos de pandemia en Colombia: entre la inequidad endémica y el estado de emergencia. *Revista colombiana de bioética*, 15(1), 1-17.
- Guerrero Amendaño, C. M., & Vasco Muñoz, K. V. (2021). Caracterización de estrategias de afrontamiento en familias en situación de confinamiento por pandemia-COVID 19 en el sector Martha de Roldós (Bachelor's thesis, Universidad de Guayaquil-Facultad de Ciencias Psicológicas).
- Jaramillo-Moreno, R. A. (2017). Resiliencia familiar, comprensión, campos de aplicación, aportes y desafíos. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 13(2), 255-266.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-99982017000200255&script=sci_abstract&tlng=en
- Jiménez Arrieta, M., Amarís Macías, M., & Valle Amarís, M. (2012). Afrontamiento en crisis familiares: El caso del divorcio cuando se tienen hijos adolescentes. *Revista Salud Uninorte*, 28(1), 99-112.
- Kotliarenco, M. A., Cáceres, I., & Fontecilla, M. (1997). Estado de arte en resiliencia. Organización Panamericana de la salud.
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación* (6^a. ed.). McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A de C.V.
- Haro, E. E., Ramos, E. C., & Huarcaya, B. C. (2020). Resiliencia durante la pandemia COVID-19, en personas residentes en una zona vulnerable de Lima Norte. *Revista Científica Ágora*, 7(2), 82-87.
- Hidalgo, C.G. & Carrasco, E. (1999). *Salud familiar: un modelo de atención integral en la atención primaria*. Ediciones Universidad Católica de Chile.

- Hoffman, L. (1987). Fundamentos de la Terapia familiar. Un marco conceptual para el cambio de sistemas. Fondo de Cultura Económica S.A. de C.V.
- de Lourdes Eguiluz, L. (2003). Dinámica de la familia: un enfoque psicológico sistémico. Editorial Pax México.
- Lucero, M. C., Baldi López, G., Lucero Morales, E., & Tifner, S. (2020). Estrategias de afrontamiento familiar y Salud Mental en el marco del aislamiento social preventivo por COVID 19. In XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- Macías, M. A., Orozco, C. M., Amarís, M. V., & Zambrano, J. (2013). Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicología desde el Caribe*, 30(1), 123-145.
- Ministerio de Salud y Protección Social. (s.f.). Nuevo coronavirus COVID-19. <https://covid19.minsalud.gov.co/> Consultado el 03 de marzo de 2021.
- Minuchin, S. (2004). Familias y terapia familiar. Editorial Gedisa.
- Murillo Orjuela, L. C., & Peña Yule, I. N. (2017). Pautas de crianza y reconocimiento de emociones propias y en otros de niños en etapa de ciclo vital escolar pertenecientes a familias resilientes en zona urbana y rural. (Tesis de grado, Universidad Santo Tomas). Repositorio Institucional de la Universidad Santo Tomas. <https://hdl.handle.net/11634/3193>
- Ortiz G., D. (2008). La terapia familiar sistémica. Universidad Politécnica Salesiana 1ª ed.

- Poseck, B. V., Baquero, B. C., & Jiménez, M. L. V. (2006). La experiencia traumática desde la psicología positiva: resiliencia y crecimiento postraumático. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 40-49.
- Pérez, J. J., Nieto-Bravo, J. A., & Santamaría-Rodríguez, J. E. (2019). La hermenéutica y la fenomenología en la investigación en ciencias humanas y sociales. *Civilizar: Ciencias Sociales Y Humanas*, 19(37), 21-30.
- Pereira, R. (2010). Trabajando con los recursos de la familia: factores de resiliencia familiar. *Sistemas Familiares*, 26(1), 93-115.
- Rivas, S. G. (2013). Enfoque sistémico: una introducción a la psicoterapia familiar. Editorial El Manual Moderno.
- Rubio, J. L., & Puig, G. (2011). Manual de resiliencia aplicada. Manual de resiliencia aplicada, 1-286.
- Rusínque, A. C., Peña, O. F. C., Monroy, L. C., Montalvo, S. M., & De la Hoz, A. I. (2013). Análisis de los factores de resiliencia reportados por madres e hijos adolescentes que han experimentado el desplazamiento forzado. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 6(2), 93-106. <https://revistas.iberu.edu.co/index.php/ripsicologia/article/view/271>
- Salgado Lévano, A. C. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13(13), 71-78.
- Trejo, L. L., Moreno, S. V., Zegarra, S. P., Marín, M. P., & Castilla, I. M. (2020). Ajuste familiar durante la pandemia de la COVID-19: un estudio de díadas. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 7(3), 66-72. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7649334>

Vergara, V. V., León, M. V. P., Bauta, A. L., Debs, L. M., & Puebla, Y. Q. (2020). Funcionamiento familiar durante la pandemia: experiencias desde el psicogrupo adultos Vs COVID-19.

Revista Cubana de Psicología, 2(2).

Walsh, F. (2004). Resiliencia familiar: estrategias para su fortalecimiento. Amorrortu Editores.